AÑO V MADRID NUM. 1.164

VIERNES 24 DE AGOSTO DE 1923

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes.... 2 ptas
Provincias, trimestre.. 6 „

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes : que es el periódico de más grandes tiradas : :

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad
Apartado de Correos 981
ADMINISTRACIÓN: SACRAMENTO, 5

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta, Factor, 7

Número suelto, 10 céntimos

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

DE MARRUECOS

LA JORNADA DEL MIERCOLES

Noticias complementarias.--La actuación de las columnas. Comportamiento heroico.--Cómo fué auxiliada la posición de Tafaruin.--Ayer descansaron las tropas.--Un grupo de kabileños ataca a los habitantes de Tetuán

AL PASAR

LA AUGUSTA SOMBRA

Esta tarde tuve una visión gloriosa... Frente a mí se alzaba la figura viril del almogávar... Gallardo sobre su corcel de bronce, levantaba la espada, miraba al cielo azul, que surcaban en bandadas chillones pájaros... Vendedores de periódicos voceaban desastres e infortunios... El guerrero parecía escuchar, ceñuda su frente, sombreada por anticuado ros. Estaba en la plaza de Reus. Tenía frente a mí al general Prim sobre su palafrén broncíneo. Recordé un instante la conmemoración del héroe en 1914. No pude loarla yo, con dolor mío, en la lengua austera, la del glorificado, la que vibrara como almogávar clarín en la Acrópolis de Atenas, llevada por Roger de Flor, y tuvo sus ecos luego en la arenga espartana de Los Castillejos. ¡Era igual!

Aquella fiesta a toda España pertenecía. Reus, aquel día, evocó por su luz y sus colores, nuestras fiestas meridionales, que Fortuny, el hijo insigne de la ciudad, trasladara a sus flamígeras pinturas, robando al astro rey sus vibraciones. Nada pudo añadir a su paleta mágica, ni tan brillantes colores como aquéllos que los ojos del mismo Prim admiraran en su tierra, milagro de naturales hermosuras, que desde los naranjales valencianos a las umbrías grises de Provenza ciñe a Cataluña en su costa azul... Aguas nacaradas, jardines y bosques clásicos, calladas frondas que repiten virgilianos sonidos, églogas y anacreónticas... Tal es el paraíso tarraconense, símbolo de energía y gracia, ateniense y rudo a un tiempo, «alma máter» del espíritu catalán emblemizado en Prim, astuto como florentino, genialmente dúctil cual oriental veneciano, audaz y fiero, señorial «condottiero», grave y hosco, equilibrado y sutil, guerrillero español y conquistador de alto vuelo, artista de la guerra y hombre de Estado, que llevaba al Parlamento el fragor de las batallas y al combate genial parlamentaria astucia...

Aquel día, el del Centenario de Prim, balcones y tribunas floreaban como jardines: hermosas catalanas sonreían al héroe. Creeríase que éste se dispusiera a luchar en medieval torneo ante sus damas... Como en la tarde de su homenaje, también hoy una vaga tristeza sombreó mi ánimo. Me pareció advertir que la figura del general, abandonando su broncínea vestidura, su severo uniforme, se alzaba en viva carne sobre su guerrero corcel, mirábanos ceñudo, hendía el cielo con su victoriosa espada. ¡Y era, sí, que el héroe nacional contemplaba desde su estatua la presente España, tan caída, tan derrotada, tan misérrima! Sus ojos chispeaban cólera, su biliosa faz tomaba el verde del bronce. El ensueño de aquella su grande España se desvanecía...

Todo fué grande en aquel ser extraordinario, tanto como la patria que añoraba... ¡Oh, recuerdo, visión juvenil, inolvidable!... Era una tarde gris y fría. El Museo del Louvre, entenebrecido por la media luz invernal, tenía negruras de catacumba. Palidecían las carnosidades de Rubens, esplendores de luz que llamaban a París a tanto devoto. Marchitos paisajes holandeses agonizaban en la penumbra. De pronto, al enfocar una sala, frente a la puerta, se me apareció, como imborrable recuerdo de la soñadora infancia, la figura del guerrero. Era, sí, el soberano retrato por Regnault pintado, el que le devolviera la duquesa de Prim, por creer que el gran pintor más representó a un bandido que a un general. Y por tal minucia lo perdimos para España. El caballo español que galopara en los lienzos de Velázquez, en el azulino paisaje madrileño, el prócer corcel que se alzara en bronces sosteniendo a los dos Felipes, era trono ahora del héroe de Los Castillejos. Era el bravo trotón, de espeluznante belfo y aterciopelado negror, sangriento el ijar, magnífica, leonina la crin, el que estremeciera tierras de Africa con su poderosa planta, arrastrando su cola enmarañada, como bandera de combate, sobre el polvo de mil batallas. Yo vi en aquel momento la figura de Prim cual símbolo de mi España legendaria, sueño de mi juventud. Recordé Méjico, Tetuán, conspiraciones, barricadas, un siglo de aventuras... ¡Era el último héroe de nuestro siglo dorado! Prim, desde el centro de Europa, seguía hablando para nuestros recuerdos con efusión más romántica que el Napoleón vecino, el de la columna Vendôme, el que se yergue a pocos pasos del Museo del Louvre sobre el broncíneo candelero barroco que adulaciones y fervores juntos festejaron con plúmbea lisonja.

Fueron Napoleón y Prim, acabado el uno en 1814, nacido el otro en igual fecha, como símbolo de un anhelo mismo, para los dos fallido, almas gemelas en el mismo troquel fundidas. Llegó el uno a dominar Europa; fué más modesta la misión del otro; pero ¡cuánto parecido entre el general del Museo del Louvre y el mariscal de la columna Vendôme!

Ambos, oficial hambriento el Napoleón raquítico que surge de la Escuela de Brienne, soldado humilde Prim, llevan en su mochila el bastón de mariscal. Vencen y triunfan, geniales, sobre la rutina militar de su tiempo; su estrategia revolucionaria irrumpe Academias, marciales togas herráticas, pedagogías polvorientas que avizoran los campos de batalla con recetas manidas. Si la poesía es el genio, la epopeya de los desastres, que es la guerra, ¿no lo será? Mayor prestigio alcanzan los Ejércitos con la genialidad marcial que con el imperio de Códigos, leyes de Jurisdicciones y hoscas disciplinas. El genio salva a la patria; estrechos ritos militares la comprometen a veces.

Napoleón y Prim se asemejan, además, en lo maravilloso de su vida aventurera, que fuera romance si no alcanzara realidad. Envuelto el uno en su gris «redingotte», cubierto el otro con su pardo «poncho», corren el mundo de la fantasía. El corcel de Prim galopa todo un siglo de la historia española. Triunfó Napoleón en el 18 Brumario; a punto estuvo de triunfar, dictador o presidente, el conde de Reus. ¡Y quién sabe si, de vivir el héroe, fracasado D. Amadeo, el vencedor africano fuese coronado! El guerrero y el político se juntan por igual en los dos, sobrepujando el segundo. Napoleón surgió de la Francia revolucionaria. Quería conservarla democrática, fundida con el hierro de las revolucionarias picas; pero excelsa, intangible, en su poderío de los derechos humanos. Prim, el gran revolucionario, figura única en España del militar civil, escultor supremo de la revolución española, quiso fundir también las revolucionarias conquistas en molde amplísimo. Sobre Napoleón alcanzó la gloria del sacrificio. Cuando los puñales asesinos circundan las frentes son como aureola anticipada, resplandeciente nimbo del sacrificio futuro. Prim, sacrificado, nos legó a los españoles su fecunda obra, hondamente revolucionaria, más profunda por cuanto fué en sus días últimos consagración del radicalismo, más radical cuanto más adverso a locas dictaduras de toda laya, plebeyas o marciales, a toda intolerancia desgobernada y fanática. Creía él que la misión revolucionaria de su pueblo, del militar y del civil, era siempre del humano progreso. No quiso hacer del Ejército obra muerta, sino excelso zapador, minador supremo, que abriera paso a las libertades gloriosas. Son ellas, al fin, las que se levantan con el guerrero airón, impulsadas por vientos del mañana, las que imponen con la metralla progresivas conquistas. El Ejército que soñara Prim era, sí, el libertador de una vieja patria, de la entumecida España. Porque si la nación se arma, no ha de hacerlo para su atraso. Así, fué el nuestro vencedor Ejército en dos contiendas civiles.

Prim, diplomático tan sutil como patriota en la aventura mejicana, astuto y bravo como Hernán Cortés, antes civil que militar, con serlo tan bravo, profeta en Africa de un Marruecos pacifista, de una España sensata cuando propone la venta de Cuba, zahorí del porvenir en el problema mogrebino, supera en genial acierto a cuantos políticos españoles gobernaran en el pasado y en el presente siglo. De vender a tiempo Cuba; de cultivar Marruecos en la paz, como él quería, la patria fuera salvada. ¡Miles de miles de millones conquistados para España, preciosas vidas! ¡Tantos tercios inútiles sacrificios, para llegar al desastre!

Sus arengas guerreras, sus políticos discursos emulan con los de Bonaparte. Tienen la ruda concisión, el grave tono, de Tácito y del César de las Galias. No es, ciertamente, inferior a la arenga de las Pirámides la dirigida por Prim a los tercios catalanes desde su corcel guerrero.

Fueron los dos tromba en el combate, hábiles constructores luego del porvenir de su patria.

La página más gloriosa entre las de Prim, con tener tantas, encarnación de su genio civil, de su previsión patriótica, es aquella que a Marruecos dedica. Parece escrita para hoy. Triunfante en Tetuán, la gloria no le embriaga. Escribe entonces su admirable carta a D. Segundo Flores. Quiere Prim renunciar en Marruecos a guerreras conquistas, alcanzar del moro su corazón pacífica, fraternalmente. El ejército de Prim no quería ser ejecutor en Africa prosaico de materiales intereses. Dice el general en esa carta, que admirado leí hace pocas horas en el Museo Balaguer, de Villanueva y Geltrú, que el abandono guerrero de Marruecos es fatal, «porque las vegas de Tetuán no valen lo que una de España, y vivir allí sería morir». ¡Así hablaba el vencedor de la africana epopeya! ¿Aprenderemos de su obra?

Fué Prim, es y será, el libro abierto de las enseñanzas perennes que todo español debiera imitar; la Biblia del valor, del sentido común, de la raza inquieta que si engendrara a Don Quijote también a Sancho. De su caballo y del rucio sanchesco, a modo de Esfinge o de Centauro, pudiera crearse un nuevo ser en que se fundiesen la energía, el buen sentido catalán, con la audaz bravura, el perfil ingenio de nuestros meridionales. Murió Prim en trágica noche del invierno. La nieve cubría Madrid como sudario... La blanca página en vano espera que escribamos sobre ella el porvenir de España, aquella esperanza que profetizara Prim, con Cuba hermana, sin Marruecos guerrero...

Alcé la vista... Había evocado la gloriosa historia. Prim, ceñudo, levantaba al cielo su espada. ¡Ah, si por un momento el noble héroe bajara del pedestal! ¡Si lograra él para Cataluña y España la paz, para Marruecos el respeto, para la Milicia el orden, para la democracia el triunfo, para los bélicos impulsos la misión sagrada de imponer a cintarazos cultura y escuela, árboles y riegos, el progreso español, su moral y su riqueza, la vida humana limpia de roña secular, de ancestrales telarañas!

Vendedores de periódicos anunciaban desastres en Marruecos. La sombra augusta se desvanecía ante mí...

Todo fué un sueño, un sueño de verano...

RODRIGO SORIANO

Reus y Agosto del 23.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Joaquín Aznar, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Teresa de Escoriaza, Heliodoro Fernández Evangelista, César García Iniesta, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Pedro de Répide, Luis Salado, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

Informes del Gobierno

Por la mañana.--El presidente dice que el día de ayer se dedicaba a completar las noticias del combate

El jefe del Gobierno permaneció durante la mañana en su despacho oficial, donde recibió, entre otras visitas, las de los generales Burguete, Marzo y Toral.

A las doce recibió el jefe del Gobierno a los periodistas.

—Hoy sí que no tenemos todavía noticia alguna—comenzó diciendo—, y no es extraño, porque los periódicos han publicado cuantos informes de Marruecos había.

Después de las noticias satisfactorias que les hemos facilitado acerca de la brillante jornada de ayer, estamos esperando detalles de todo lo ocurrido, y durante el día de hoy no hacemos otra cosa que dedicarnos a complementar los informes de ayer.

Por lo demás, el alto comisario no revela novedad alguna, y ello es satisfactorio también, porque revela lo duro del castigo producido entre los kabileños.

No sé todavía, pues no lo tengo decidido, si mañana viernes reuniré a los ministros que se encuentran en Madrid, para cambiar impresiones sobre los asuntos del día y principalmente sobre el resultado de la operación de ayer, miércoles. De no reunirles conferenciaré con ellos separadamente.

También, de seguro, como hicieron en días anteriores, los ministros desfilarán por mi despacho hoy, para conocer noticias de Africa; aunque, como ya he dicho antes, el día se dedicará a completar la información que tenemos.

*

Como anteriormente decimos, visitó al presidente el nuevo comandante general de Melilla D. Enrique Marzo, que llegó ayer a Madrid procedente de Logroño. Irá en seguida a tomar posesión de su cargo.

También le visitaron el general Burguete y el general de la reserva Sr. Toral, para felicitarle por las victorias del miércoles.

El general Burguete, hablando con los informadores, negó que haya sido sumariado, como ha dicho algún periódico.

—Aparte de que soy senador, y no puedo ser sumariado—dijo—tengo práctica y edad suficientes para saber lo que digo y también lo que escribo.

En Guerra.--Manifestaciones del ministro

Al recibir a los periodistas, el ministro de la Guerra a la una de la tarde, les facilitó algunos detalles de la operación de anteayer.

—Después de ella, según el ministro, quedaron las columnas vivaqueando en los objetivos alcanzados. No han sido hostilizadas durante la noche por el duro castigo impuesto al enemigo, que abandonó sus atrincheramientos. Dichas columnas se han replegado a sus bases hoy sin novedad.

Se han distinguido en el asalto al romper el cerco de la posición de Tifaruin regulares de Alhucemas y de Melilla. Estos apoyaron a aquéllos descolgándose por las barrancadas.

El batallón expedicionario de Guipúzcoa se distinguió especialmente. Fué herido el teniente observador García Vila, en el aparato que pilotaba el teniente Salgado, habiendo sido operado y encontrándose en la enfermería de Dar-Quebdani.

*

Ayer mañana cumplimentaron al general Aizpuru los generales Sánchez Ortega y Marzo.

Un redactor de un diario preguntó al ministro si era cierto que le había visitado el general Cavalcanti, a lo que respondió el general Aizpuru afirmativamente, añadiendo que la visita carecía de importancia; que el referido general estaba con permiso, y al tener conocimiento de las operaciones de Africa, se había incorporado inmediatamente a su residencia oficial, cosa que también había realizado el infante D. Carlos, trasladándose desde Cauterets a Sevilla.

*

El ministro facilitó después los telegramas y notas oficiosas que a continuación publicamos:

Un tiroteo sospechoso en Tetuán

«Alto comisario a ministro de la Guerra:

Me comunica secretario general y coronel Estado Mayor, segundo jefe mi gabinete militar, que a las nueve y media de la noche de ayer en Tetuán empezaron a oirse disparos continuados y nutridos por la parte del ensanche de la ciudad, causando con ello la natural alarma. En el acto salieron fuerzas de la mehalla, quedando terminado el incidente a los diez minutos; pero habiéndose producido bajas que en este instante no se concretan, aunque he pedido aclaración.

La causa la atribuye a deseos de producir efecto en el mismo día de ayer, y el número de disparos se estima aumentado, como las bajas producidas, por la natural confusión que, en medio de la obscuridad, todos disparaban sin saber por qué ni para qué.

No doy importancia al caso ni más alcance que el de una falsa alarma; pero, sin embargo, he ordenado se persiga a los autores, se abra una información y se refuerce el servicio de vigilancia nocturna.»

*

Otro telegrama del alto comisario, puesto a la misma hora, dice:

«Acabo de recibir un telegrama de salutación del general Marzo, concebido en altos términos de adhesión de cooperar conmigo en esta obra.»

Se recogen doscientos cincuenta cadáveres moros

«Residencia Melilla, 23 Agosto.

Alto comisario a ministro de la Guerra:

A esta hora, según me comunica comandante general interino, no ocurre novedad en todo el frente del combate de ayer.

Dicho comandante general, con mi aprobación y previo dictamen del Gabinete militar, ha ordenado retirar las columnas a sus bases, para que descansen, quedando guarnecidas y reforzadas las posiciones anteriores y ocupados los puntos de enlace de línea fuerte que puede servir de base para ulteriores determinaciones.

Se llevan recogidos más de 250 cadáveres moros, y he ordenado a la Comisión de higiene que se traslade al lugar del combate, y sobre el mismo, tome las medidas oportunas de saneamiento para evitar las infecciones.

El enemigo, muy debilitado, se mantiene bastante reducido, a larga distancia; pero en situación expectante.»

Los servicios sanitarios de Marruecos

En el ministerio de la Guerra también facilitaron la siguiente nota oficiosa:

«Deben ser infundadas las referencias que algunos periódicos dan sobre deficiencias en los servicios sanitarios, pues aparte de que otros periódicos, por el contrario, los elogian, la cantidad de personal y elementos acumulados en el teatro de operaciones y la suficiencia técnica de aquél garantiza que la asistencia y evacuación de los heridos se realiza normalmente.

Como cifras demostrativas de cuanto se expone basta indicar que sólo el Tercio y los dos grupos de Regulares tienen asignados 14 médicos; que en los otros Cuerpos y hospitales hay más de 150, aparte de seis equipos quirúrgicos; que el servicio de evacuación lo han prestado 30 camiones automóviles, con capacidad para 150 heridos acostados, y 14 coches Lhoner, capaces para 102, aparte de las artolas que funcionan en primera línea y 531 camillas, descontadas las que tienen de dotación todos los Cuerpos.»

Telegrama del ministro de Estado al de la Guerra

«San Sebastián, 22, a las 22.

«Con viva satisfacción he recibido todas sus noticias y las del alto comisario. Me he apresurado a comunicarlas a S. M. la Reina Cristina, quien personalmente me encarga transmita a V. E. y al Gobierno su parabién, así como su felicitación más calurosa para el ejército de Africa. Por mi parte, no hay que decir con qué ferviente efusión me asocio al telegrama que, según me dice V. E., se ha enviado en nombre del Gobierno a aquellas esforzadas tropas y sus bizarros generales, jefes y oficiales.»

Detalles oficiales de las operaciones

A las cinco de la tarde facilitaron en el ministerio de la Guerra los siguientes informes complementarios de las operaciones desarrolladas el miércoles:

«Comandante general Melilla a ministro Guerra.

Al dar cuenta a V. E. del resultado y desarrollo de la operación combinada que han realizado las columnas de este territorio en el día de hoy, poseídas de viva emoción, indico a V. E. el elevado espíritu de estas tropas y el entusiasmo al ver conseguidos los objetivos propuestos, que les han hecho acreedores de la felicitación de Su Majestad, Gobierno y alto comisario.

Como sería muy difícil darle un detalle sencillo y detallado del desarrollo de la operación, dado lo tarde que es (las 10,30 noche), que tengo que dedicarme a continuar la evacuación de heridos y dar instrucciones para la noche y el día de mañana, me permito transmitirle los partes de cada una de las columnas, cuya situación esta noche es la de vivac en los puntos que se han ocupado o muy próximos a ellos, teniendo el pensamiento, y así lo he comunicado a dichas columnas, de que en el día de mañana se dediquen a reforzar esas posiciones, salvo el sector de Afrau, donde, por haberme pedido permiso el coronel jefe de Estado Mayor de la columna para ocupar mañana una nueva posición, voy a contestarle en el sentido de que lo haga si lo estima oportuno, teniendo en cuenta que las demás columnas no están en condiciones por el momento de moverse mañana.

Novedades.—La posición de Halzu hizo esta mañana fuego sobre grupo enemigo, obligándole a retirarse e inutilizándose una pieza de la posición, quedando solamente otra en servicio.

*

Coronel Morales, jefe de la columna de Dar Mizzian, me dice lo siguiente:

Cumplimentando órdenes V. E., la columna a mis órdenes emprendió la marcha a las cinco de esta mañana para alcanzar objetivos indicados para cooperar a la operación de conjunto señalada para hoy. Estos objetivos quedaron ocupados a las seis de la mañana, sin que el enemigo hiciera acto de presencia. Fuerzas de la mehalla, adelantándose a la marcha de la columna, se situaron en la meseta de Tanerich, quedando ésta completamente dominada. La artillería de la columna se estableció de modo que pudiera batir el Yebel, Udia, Morabo y la barrancada que desciende de dichas alturas, pudiendo desde dicho emplazamiento concentrar el tiro sobre la meseta. Los indígenas que ocuparon la meseta sostuvieron tiroteo con pequeño grupo enemigo, resultando por nuestra parte muerto el Mohanmant y herido Mohamed Ben Nandin. El resto de la fuerza, sin novedad, efectuándose la retirada a las 16-30, sin que el enemigo hostilizara durante el movimiento. Terminado a las 16,30.

He de significar a V. E. el gran espíritu

2009 Ministerio de Cultura

de generales, jefes, oficiales, clases y tropa de esta columna.

*

Coronel Vera, columna del sector de Tafersit:

Terminado el repliegue columna sobre Benitez a las 16 horas. Bajas ocurridas durante la operación: mehalla jalifiana, cuatro heridos. Tercio, capitán Pérez Jareño Fernández, muerto; teniente Juan Benajar, muy grave; alférez Agustín Cartet; tropa, un muerto y seis heridos; tres Regulares Alhucemas; capitán Elatella Cantos, herido pierna, leve; alférez Alfredo Navarro; tropa, dos muertos y 15 heridos; indígenas, 16 muertos y 22 heridos.

Batallón Alava: teniente Francisco Sobercal, muerto; capitán Juan de la Cruz, herido rodilla, menos grave; teniente Rafael Jafate, brazo, menos grave; alférez Damián Gabarrós, vientre, espalda y brazo, muy grave; alférez Alonso Molla, muslo, grave; tropa, 5 muertos y 22 heridos.

Batallón Asia: capitán Ignacio López García, ingle, grave; tropa, 3 muertos y 5 heridos. Total, 31 muertos y 88 heridos.

La columna pernocta en Benitez. Espera órdenes.

*

Coronel Pardo, jefe Afrau:

En este momento, dieciocho horas, queda establecido campamento en desembarcadero Afrau, dejando ocupado Aziem por la mehalla número 5, con un tabor, y en Tifaurin por Abd-el-Kader y su harca y fuerzas de la mehalla número 2. El camino, entre Afrau y el poblado de Asiel, está cubierto por dos compañías de voluntarios de Melilla; quedan las dos compañías del mismo regimiento en loma inmediata al morabo de Sidi Hasain; respecto a las de ametralladoras y sección de morteros y fusiles ametralladores, no ha sido posible emplearlos por la tarde, aunque se ha acentuado el desembarco.

Las bajas tenidas en la columna son: heridos, teniente Carlos López Hidalgo, de la mehalla número 2; Manuel Sánchez Galachea, del regimiento Melilla; de tropa: muertos, 10 de la harca de Beni-Said; dos de la mehalla de Tafersit, número 6; mehalla de Abd-el-Kader, dos heridos; 36 de Beni-Said, seis de Abd-el-Kader, 21 de la mehalla de Tafersit y dos de la mehalla de Melilla; en total, 14 muertos y 61 heridos. Ruégole me diga si doy descanso mañana y ocupo mañana a primera hora el poblado de Tarahui, caso de que hayamos de avanzar. El enemigo ha desaparecido totalmente.

*

General Fernández Pérez, de la línea de la derecha:

Con arreglo a las órdenes de vuecencia, se pusieron en movimiento, a las seis de la mañana, después de haber vivaqueado sin novedad en las proximidades de las posiciones de Izumar y Farha. Previa intensiva preparación artillería se hizo avance primero por la derecha columna Salcedo con objeto de flanquear por este lado marcha de la de Seoane. Enemigo bien pronto empezó a hostilizar nuestras tropas y a pesar de ello continuaron los movimientos de avance columna Salcedo; por tener que avanzar demás resistencia enemigo y dificultades muy grandes por lo accidentadísimo del terreno retrasó mucho seguir avance de la columna de Salcedo. Visto avanzado día, con temor de que faltara tiempo para realizar objetivo, decidió dar el asalto a las posiciones atrincheradas que enemigo tenía y defendía con tesón el bosque situado sobre frente Tifaruin. El asalto fué admirable. Regulares de Alhucemas se lanzaron con irresistible y decidido ataque tomando dos asaltos el bosque antes citado, sin que fuera obstáculo para ello el intenso fuego que sufrían del enemigo fuertemente atrincherado en terreno rocoso y abrupto en extremo. Regulares de Melilla se descolgaron al mismo tiempo de sus posiciones a un barranco profundísimo, y luego, escalonando, treparon posiciones dominantes sobre Tifaruin e inmediatas a estas posiciones. El Tercio apoyó por la derecho movimiento de regulares de Melilla.

El objetivo en este momento se realizó. Nuestras fuerzas llegaron a la posición, y salieron de ella para recibirlos los de la misma. El momento fué emocionante. Hice batir Marcha Real, dando gritos de «¡Viva España! ¡Viva el rey! y ¡Viva el Ejército!», que fueron contestados con entusiasmo indescriptible. Convoy entró en Tifaruin.

Retirada parte columna Seoane se hizo sin ser molestada. Columna coronel Salcedo, en posición ocupada y resto de la columna Seoane. Regulares de Alhucemas están acampados inmediaciones Farha. Batallones Valencia, Isabel II y Andalucía, vivaquean, cubriendo línea de comunicaciones Dar Quebdani. Harka amiga, en morabo Sidi Mesaud. Tifaruin, reforzado por una compañía Regulares Alhucemas.

Espíritu tropa, ha excedido a toda ponderación. Después de la noche de vivac, precedida por una marcha de aproximación muy penosa, han resistido fatigas de un día de combate constante, dando muestras poseer las mejores virtudes militares de la tropa.

Dirección columnas me ha satisfecho, y hago objeto mención especial a los coroneles Salcedo y Seoane, que con tanto acierto las mandaban.

Propongo a V. E. para la medalla del Mérito militar al teniente coronel D. Claudio Temprano por brillantísima actuación al frente Regulares Alhucemas.

También hago especial mención batallón Guipúzcoa, que constantemente ha prestado y ayudado eficazmente a fuerzas choque, habiéndose hecho digno de que la proponga V. E. de un modo brillantísimo. Nuestras bajas, aunque no puedo asegurarlas, son 22 muertos y 121 heridos, que cuando lleguen más noticias sobre el particular, las trasmitiré.

Muertos cogidos al enemigo, 65, ignorando número armamento.

*

Estos son los partes que me trasmitieron los jefes de las columnas del general línea derecha, debiendo significar a V. E. que heridos de posición Tifaruin no fueron evacuados por intenso paqueo, al intentar evacuarlos hizo el general de la línea desistir por el momento; pensando hacerlo mañana. Desde luego, cuanto me propone el general de la línea derecha referente a la distinción especial de los jefes que cita, me permito apoyarle cerca de V. E. por considerarlo de justicia.

*

Resumen de informaciones.—Como ampliación al parte que comunico a vuecencia, el número de bajas evacuadas hasta ahora, 11,25, por el campamento de Dar Quebdani, donde me encuentro, son 202, contando seis muertos; pero faltan algunas bajas más que evacuar, pues la noche, tan cerrada, hace que muy lentamente se vayan acercando a este campamento.

*

Aviación. — En el aire, cuatro aparatos todo el día cooperando a la acción militar y la de observación de las columnas, batiendo en Yebel Uddia e inmediaciones grupo importante enemigo. No ha regresado al aeródromo el aeroplano Bristol, tripulado por el teniente Salgado, y observador García Villa, que ha sido evacuado a este campamento herido, y operado por el médico Sr. Ferrer.

Bajas evacuadas en Quebdani: Regulares Melilla, alférez D. Florencio Pareda, cabeza muy grave; Regulares Melilla, teniente don Laureano Fernández Benito, muy grave; Regulares Alhucemas, teniente Sr. Alcón, cara, cuello, grave; Regulares Melilla teniente don Alejandro Sáinz Sampedro, rodilla, muy grave; Regulares 5, alférez Sr. Que, muerto; Regulares Alhucemas, teniente D. Luis Pareda Blanco, brazo, muy grave; Regulares Alhucemas, capitán D. Valerio Camino, cabeza, muy grave.

La cooperación de la escuadra

En el ministerio de Marina se ha facilitado un radiograma del comandante general de la escuadra, puesto en Melilla, que dice:

«Acabo fondear; acorazado «España» queda en Afrau protegiendo vivacs; «Regente» se dirige a Ceuta, como dije a V. E. Durante el día cooperamos operación militar, situándose «España» y cañonero «Afrau», y bombardeando el «Alfonso XII» la costa de Sidi Dris a Cabo Quilates y la playa y valle Alhucemas, siendo hostilizados por las baterías que tiene emplazadas el enemigo; sin novedad. Se consumieron: «Alfonso», 132 granadas de 101; «España», 143 de 101.»

Noticias particulares

Nuevos detalles del combate del miércoles

Melilla, 23.—Como es natural, tratándose de una operación tan extensa y que se prolongó tanto, hasta hoy no se tienen datos y noticias completas sobre las operaciones de ayer.

Y digo de las operaciones, porque a pesar de estar enlazados los movimientos de las cinco columnas que operaron ayer, cada grupo tenía su objetivo particular.

Así, mejor que englobar los diferentes momentos y fases de la operación, detallaré la actuación de los diversos grupos.

La liberación de Tifaruin

Este objetivo lo tenían la columna del coronel Pardo, desembarcada y establecida en Afrau, y la del coronel Salcedo, que había salido de madrugada de Quebdani.

La columna Pardo comprendía las dos jarkas amigas de Guelaya y Beni-Said, a las órdenes del jerife Abd-el-Kader y de Amarusen; un tabor de la mehalla número 5, dos compañías de voluntarios del regimiento de Melilla, una compañía de ametralladoras del regimiento de San Fernando, cuatro morteros Lafitte y diez fusiles ametralladoras.

El objetivo de estas fuerzas era asegurar sólidamente las comunicaciones entre Afrau y la plaza, romper el cerco de la mencionada posición y acercarse con el convoy a Tifaruin por el Norte. Conseguidos los primeros fines desde el desembarco de su vanguardia, ocupo las alturas de Imelaten, las casas del kaid Achmental y alturas del Zist, donde halló firme resistencia.

Arrollando al enemigo, avanzó hasta Tifasuin, apoyada por la artillería de la escuadra y de las posiciones, y desde el paraje prosiguió un poco hacia Tifaruin, expulsando al enemigo de las lomas cercanas a la pista. En esta fase tuvo muchísimo fuego.

Cooperaron a su avance el acorazado «España», los cañoneros «Laya» y «Bonifaz» y los guardacostas «Larache» y «Lucus», fondeados frente a Afrau.

Durante el avance tuvieron estas fuerzas muy pocas bajas, pues el enemigo no esperaba el desembarco ejecutado. Por la noche fueron muy hostilizadas, y en ese tiroteo hubo unos veintiocho, de las 36 bajas que entre muertos y heridos tuvo la columna. Entonces murió el teniente Lecea, de la mehalla.

Un cordón de tiradores, pertenecientes a las fuerzas regulares y a las jarkas adictas, mantuvo a distancia al enemigo en el escaramuceo de la noche.

De madrugada se puso en movimiento la columna Pardo.

Como la masa de enemigos que se había batido con las tropas de desembarco se replegó detrás de las lomas que dominan la playa, por la derecha, oponían una gran resistencia, para evitar que la fuerza mandada por Abd-el-Kader estableciese el contacto con la posición de Afrau y quedara en condiciones de poder atacar a los que rodeaban Tifaruin.

Al efecto, el coronel Pardo desplegó su fuerza, y apoyando su ala izquierda en la posición de Afrau, que robusteció debidamente, lanzó en un amplio semicírculo, el resto de su columna, para dominar las alturas que rodean las barrancadas en las que se atrincheraban los sitiadores de Tifaruin.

Desconcertó el movimiento a los rebeldes; pero trataron de deshacerlo, lanzándose por vivo fuego sobre la parte central del círculo, que estaba formada por fuerzas de Melilla y los tabores de la mehalla, mandados por el teniente coronel Llanos.

Fué éste un momento difícil y peligrosísimo para el buen resultado de la operación.

Mientras tanto se había puesto también en marcha la segunda columna, la del general Salcedo.

La formaban fuerzas de los Regulares de Melilla y del Tercio, los batallones de San Fernando, Burgos y Melilla, el tercer grupo de montaña, ambulancias de Sanidad y dos estaciones ópticas.

Su objetivo era atacar al enemigo de frente para favorecer la entrada del convoy conducido desde Afrau por la columna Pardo. Para ello rebasó a Farha en las primeras horas del día, llegó a las alturas de Izcaguen, y, corriéndose de loma en loma, describió una amplia curva hacia Tifaruin.

La resistencia fué haciéndose mayor a medida que progresaba el avance. La artillería de la columna cruzó sus fuegos con los de la escuadra, batiendo con mucho fruto las alturas donde se defendía el enemigo con encarnizamiento. La fase más dura de la contienda comenzó a las diez de la mañana.

Desde esta hora el avance de nuestras tropas hacia Tifaruin se hizo con tan grande lentitud, que para ganar unos pocos metros era preciso cargar a la bayoneta. Tan empeñada lucha fué sostenida en primera línea por los batallones de Infantería, mereciendo especial mención el de Garellano, Tercio y los Regulares.

Entonces, las escuadrillas de aviación y la escuadra rompieron el fuego contra la costa y contra las alturas en que se parapetaban los rebeldes y se generalizó el combate. En éste intervenían, sobre todo, las columnas mandadas por los coroneles Pardo y Salcedo. La aviación batió intensamente y con eficacia el espeso bosque que hay cerca de Tifaruin, donde numerosísimo enemigo se había refugiado. También bombardeó las crestas que hay al Norte de Tifaruin y las barrancadas que parten desde la misma posición.

La artillería de las columnas actuó con gran intensidad, e igualmente la emplazada en todas las posiciones del sector. Los disparos certeros contuvieron las masas enemigas y destruyeron las trincheras y los caminos cubiertos en que se ocultaban los rebeldes.

El general Fernández Pérez ordenó que la columna Salcedo realizara una conversión por la izquierda, con objeto de envolver a la loma de los Pinos, donde el enemigo, muy numeroso, se hallaba concentrado y atrincherado. En este momento la lucha se hizo encarnizada. Con grandes dificultades se logró adelantar unos metros, y luego, durante dos horas, no se avanzó un solo paso.

Al mediodía, las columnas Seoane y Salcedo quedaron estacionadas.

A las dos de la tarde, haciendo uso de las granadas de mano y protegidos por el fuego de la artillería y de la aviación, se inició el ataque, estrechando el semicírculo de fuego que rodeaba al enemigo, que intentaba impedir el abastecimiento de Tifaruin.

Como nuestras fuerzas se hallaban a doscientos metros de Tifaruin sin poder avanzar, el general Fernández Pérez comunicó con el general Echagüe y solicitó permiso para tomar las resoluciones precisas, costase lo que costase, con objeto de poner final a la batalla, la cual, durante más de tres horas, no se decidía.

Las vanguardias de Pardo y de Salcedo en que iban legionarios y Regulares se lanzaron al asalto de las posiciones que ocupaban los moros y consiguiendo desalojarlos de sus trincheras.

El cerco de Tifaruin quedaba roto. La entrada del convoy en esta pequeña posición fué saludada desde las posiciones cercanas con la Marcha Real y con vítores a España y a la Legión.

Dentro de Tifaruin se desarrollaron emocionantes escenas.

Los soldados que guarnecían la posición de Tifaruin abrazaban a sus compañeros que iban entrando. Los defensores se olvidaban de los días de hambre y sed que habían pasado, para entregarse al júbilo del momento.

Después satisfacieron la gran sed que sentían, pues habían pasado muchas horas sin agua bajo el sol africano.

En Tifaruin había 19 heridos.

Elementos de las columnas que llegaron a la posición sustituyeron a la compañía de Isabel II mandada por el capitán Rodríguez Almeida y a los veintidós artilleros y doce ingenieros que, mandados por el alférez señor Coll Topete, se hallaban en Tifaruin. Estas fuerzas marcharon a descansar a Dar Quebdani, y los heridos de la posición asediada fueron evacuados.

Al ser rescatados del fuego enemigo los valientes defensores de la posición de Tifaruin, nuestras tropas encontraron al frente de aquel puñado de heroicos y extenuados soldados al teniente D. Pedro Temprano, a los alféreces Topete, D. Rodolfo Jordán y D. Francisco Fernández Mozos, y al frente de todos, el jefe de la posición, capitán D. Pedro Rodríguez Almeida.

Las dos columnas de Dar Quebdani quedaron en el terreno mismo en que combatieron, y el general Fernández Pérez estableció su Estado Mayor en la posición de Tifaruin, después de enviar al cuartel general el resultado de la operación y de dedicar un elogio merecido a todas las fuerzas que habían combatido.

La columna Seoane

Aunque apenas hemos hablado de ella, la tercera columna, mandada por el coronel Seoane, tenía uno de los principales objetivos de la lucha de ayer.

La formaban fuerzas del grupo de Regulares de Alhucemas, los batallones de Galicia, Asia y Garellano, dos baterías de montaña, una ambulancia sanitaria y dos estaciones ópticas.

Este núcleo de fuerzas se dirigió primeramente hacia Izumar, y, siguiendo la pista que pasa cerca del cementerio de aquella posición, hizo una acción demostrativa hacia el Uardana, con objeto de contener a los grupos rebeldes que pudieran deslizarse por allí en dirección a los sitios donde operaba Salcedo.

Encontró mucho enemigo y tuvo que pelear reciamente. Logró por completo la finalidad que se le había señalado.

El número de moros con que lucharon las tres columnas de Afrau y Quebdani ha debido exceder de cinco mil. Estaban admirablemente fortificados en lugares de mucho valor estratégico y de acceso muy difícil. No ha podido cogerse ningún depósito de municiones, porque volaron las cajas de cartuchos que les quedaban al ir abandonando los lugares en que se hicieron fuertes.

Los daños causados al enemigo por las fuerzas de Dar Quebdani y Afrau son muy grandes, de verdadero castigo. Las bajas de jefes, oficiales y tropa que han tenido esas fuerzas oscilan, según pormenores conocidos hasta ahora, entre trescientos o cuatrocientos muertos y heridos.

Se hacen grandes elogios de la bravura demostrada por las tropas. Conviene hacer especial mención del acierto con que actuaron los obuses de 15,5 puestos en Dar Mojaza y de las baterías Schneider de 10'5 situadas en la posición de Farha. Sus proyectiles, cargados con altos explosivos, produjeron muchos estragos en las fortificaciones de los rebeldes.

La columna Morales

Como ya dijimos ayer, a las cinco de la madrugada la cuarta columna del grupo de la derecha partió de Kandussi, mandada por el coronel Morales. Se componía de los batallones de San Marcial, Gerona y Melilla, un escuadrón y una sección de ametralladoras de Farnesio, un grupo de artillería del 14 ligero, ambulancias de Sanidad y una estación óptica.

Tenía por misión amagar un ataque por el camino de Annual, desde el poblado de Dar-Mizzián hacia el santuario moro que hay en el desfiladero por donde se replegaron las tropas en Julio de 1921.

A las seis y cuarto de la mañana ocupó las alturas que se le habían designado previamente, sin hostilidad alguna.

La mehalla llegó a establecerse en la meseta de Tauerist, que bate amplia zona entre el Uardana y el camino de Annual. Su objeto era retener en aquellos lugares la jarka vista en días anteriores. Su demostración ofensiva logró el resultado que se esperaba.

Los policías indígenas, apenas llegados a la meseta de Tauerist, tuvieron algunos tiros con unos núcleos, que al verse atacados huyeron.

La artillería de la columna se estableció de modo que pudiera batir a Yebel Uddia, el Morabo y la barrancada que desciende de dichas alturas, pudiendo desde dicho emplazamiento concentrar el tiro sobre la meseta.

La columna Vera

Ya decíamos ayer que la columna de Tafersit tuvo un día sangriento.

La columna del coronel Vera Valles iba compuesta por los batallones de Alava, Albuera y Africa, un tabor de Regulares, los carros de asalto, una compañía de Zapadores, una ambulancia de Sanidad y una compañía de Intendencia.

El objetivo de estas fuerzas consistía en empujar al enemigo próximo a Tizzi-Azza y dirigirse, lo más posible, a Yebel Axgul, macizo rocoso que está a la izquierda de Yebel Uddia y frontero al valle de Tanarda.

De este modo habría una acción combinada entre todas las columnas por Tizzi-Azza, Tauerist, el Uardana, Farha, Tifaruin y Afrau.

Al comienzo de la operación tropezó con grandes dificultades la columna Vera, que al salir de Tafersit se encontró a su izquierda con una fuerte jarka rebelde, que pretendía, no solamente impedirle la marcha, sino, además, correrse hacia el Norte, para coger por retaguardia a la columna que había salido de Sidi Mesaud. Como este movimiento enemigo podía poner en peligro la línea toda, las fuerzas de Tafersit mantuvieron un fuerte choque, que en ocasiones llegó a ser tan intenso en algunos puntos, que tuvo que intervenir el arma blanca, pues los moros acometían fieramente.

Mientras esto ocurría, el Estado Mayor de la columna, atento a las distintas fases de la operación, que, como era natural, tenían una íntima conexión con los movimientos de las otras columnas, daban noticias de todo lo que se iba desarrollando al cuartel general de Dar Quebdani.

Un retraso parcial de una de las columnas podía dejar al descubierto a alguna de las otras y colocarla en situación poco segura.

Por fortuna, se mantuvo firme la fuerza que salió de Tafersit al mando del coronel Vera, y después de dos horas de intranquilidad se recibió el parte de que dicha columna estaba en contacto con la que, procedente de Sidi-Messaud, mandaba el coronel Morales.

Juntas siguieron subiendo para cubrir el flanco izquierdo de las dos que mandaba el general Fernández Pérez, procedentes de Dar-Quebdani, y el combate, ya en esta fase, se desarrolló con mayor desenvoltura.

El repliegue fué duro, y, por tanto, muy lento. En él tuvo la columna el mayor número de bajas. Causó muchas al enemigo, que varias veces atacó a la retaguardia a cuerpo descubierto. Ya tarde, llegó a la altura de Tizzi-Azza, y pernoctó en el valle que hay entre dicha sierra y Tafersit, al abrigo de la posición de Benitez.

La aviación

La aviación realizó ayer un gran esfuerzo. Un aparato que tripulaba el capitán Barrerizo, llevando como bombardero al sargento Horselno, aterrizó violentamente en la posición de Kuddia. Disparos enemigos le atravesaron el depósito de gasolina y los que ocupaban el aparato resultaron levemente lesionados.

En una barrancada que hay entre Buhafora y Tafersit encontraron los tripulantes del aparato que pilotaba el teniente Salgado, y en el que iba como observador el teniente en prácticas de Estado Mayor Sr. Vila, diez muertos y veinte heridos. El aparato había caído a tierra por disparos del enemigo.

Vila resultó herido y se le llevó a Quebdani, donde fué operado. Se halla gravísimo.

Las bajas enemigas

Con los fuegos combinados por mar y tierra y los ataques al arma blanca, se hizo ayer una carnicería entre los rebeldes. En una barrancada fueron encontrados los cadáveres de sesenta moros.

A consecuencia del bombardeo de Beni-Urriaguel por la escuadra, dícese aquí que aquella kábila tuvo 300 muertos. Muchos caseríos quedaron destrozados y sus moradores han tenido que huir a las montañas.

El alto comisario dijo a los periodistas que en lo sucesivo se intensificarán los bombardeos aéreos y de la escuadra, no solamente de los poblados de Beni-Urriaguel, sino de todos aquellos de la costa que nos sean hostiles.

Evacuación de heridos

A las dos de la mañana llegaron al puerto los cañoneros «Lauria» y «Cadarso», conduciendo 48 heridos, entre ellos el teniente de la mehalla López Hidalgo y el teniente Guilachea, del batallón de Melilla. También trajo el cadáver del alférez Lecea. El médico del cañonero «Lauria» se situó en la playa de Afrau y allí estuvo curando a los heridos.

A la una de la noche llegó un tren conduciendo noventa heridos.

En Tifaruin había 19 heridos, que fueron evacuados.

La evacuación de los que tuvieron las columnas se efectuó por medio de camiones conducidos por la pista que va de Kandussi a Tistutín, y desde aquí se les transportó por tren al hospital de campaña de Melilla.

Se espera durante el día de hoy que queden evacuados a los hospitales de la plaza todos los heridos que se encuentran en las enfermerías de Dar-Drius y Dar-Quebdani, incluso los de carácter grave.

Esta tarde se verificará el sepelio de varios oficiales y soldados cuyos cadáveres han sido trasladados a la plaza.

La inmensa mayoría de los heridos han sido hospitalizados en el Docker. Muchos oficiales fueron llevados al hospital de la Cruz Roja, donde las damas de esta institución tenían preparado material quirúrgico por si había necesidad de rectificar alguna cura.

Pernoctando.--Otras noticias

Una de las columnas vivaqueó en las inmediaciones de Tifaruin; la del coronel Pardo, en las inmediaciones del morabo Siri-Hosai; la columna Morales, en Dar-Mizzian; la de Vera, entre Tizzi-Azza y Tafersit.

Esta disposición de las citadas fuerzas hace presumir la probabilidad de que el mando haya propuesto una segunda parte de la operación combinada, a fin de perseguir los restos de la jarka e impedir que pueda intentar el volver a las obras atrincheradas en que ha pretendido resistir hasta última hora.

El comisario superior ha manifestado que las tropas descansarán mañana, y probablemente el viernes se completará la operación tan brillantemente iniciada hoy.

Ha sido muy elogiado el comportamiento de las jarkas amigas, mandadas por los caídes Abd-el-Kader y Amarusen; éste avanzó por la costa, cubriendo el flanco izquierdo de la columna del coronel Sr. Pardo.

El alto comisario recibió cuando se hallaba presenciando la operación en Dar Quebdani el siguiente telegrama del rey:

«Felicite en mi nombre a los jefes, oficiales y tropa que defienden tan heroicamente la posición de Tifaruin, esperando que pronto acudan en su auxilio y dándoles las gracias en mi nombre y en el de España.»

También se ha recibido expresivos telegramas de felicitación a las tropas del Gobierno y del ministro de la Guerra.

Las descubiertas de ayer

Esta mañana se efectuó por las tropas un servicio general de descubiertas para reconocer el terreno donde se libraron los combates del día anterior.

La columna del coronel Vera hizo un amplio despliegue por Tizzi-Azza y Tafersit, siendo ligeramente hostilizada.

Desde Dar Mizzian partió también, en las primeras horas de la mañana, la columna del coronel Morales.

El coronel Pardo, al frente de la columna que desembarcó en Afrau, también ha practicado un amplio reconocimiento por el territorio donde ayer se libró el combate, haciendo las guardias rebeldes alguno que otro disparo.

Las tropas de las tres columnas, y especialmente la del coronel Pardo, han encontrado en las barrancadas y laderas de las montañas por donde ayer se batieron nuestras tropas gran número de cadáveres moros con fusiles y cartucheras que por el sitio donde cayeron y la impetuosidad del ataque de nuestras tropas no pudieron recoger en su huida.

El suceso de Teluán

Detalles de lo ocurrido.--Agresión casi sindicalista.--Un oficial de Ingenieros muerto.--Otro oficial y varios paisanos heridos

Tetuán, 22.—Anoche se desarrolló en esta ciudad un suceso que ha producido gran indignación.

Serían las nueve y media de la noche, cuando la tranquilidad de la población se vió sorprendida por una descarga de fusilería.

El estruendo de la descarga produjo intensa emoción.

Entre el elemento civil se produjo enorme pánico. Los transeuntes corrían en todas direcciones, buscando refugio en los establecimientos todavía abiertos.

Lo ocurrido fué que un grupo de kabileños, formado por unos quince, se apostaron en el extremo Oeste de la calle de Alfonso XIII, que en línea recta desemboca en la plaza de España, barriendo esta calle y las laterales. Los impactos de los proyectiles se ven en las fachadas de varias tiendas, en el Casino Español y plaza del Mercado.

Inmediatamente salieron a la calle las fuerzas de la mehalla que guarnecen la ciudad, reforzando las guardias de las puertas. Al mismo tiempo se trató de detener a los agresores.

Estos, parapetados en unas obras, resistieron, haciendo fuego contra las fuerzas.

2009 Ministerio de Cultura

Al fin, pudieron ser apresados los moros.

De los disparos, resultaron varias víctimas.

Muerto de cinco tiros el oficial de Ingenieros Sr. Sánchez.

Heridos graves el teniente Portillo, dos mujeres y cuatro paisanos más.

Encarcelados los agresores se restableció la tranquilidad.

De provincias

La fidelidad del Raisuni

San Sebastián, 23.—Preguntado el ministro de Estado si está garantizada la fidelidad del Raisuni, contestó que es indudable que lo está, puesto que se ha ofrecido para luchar en la zona de Melilla en favor de España.

El Sr. Bergamín calla, aunque hable

Vitoria, 23.—Esta tarde habló con un redactor de «La Libertad», de Vitoria, el ex ministro conservador D. Francisco Bergamín, que veranea en esta localidad.

—No son muy apropósito—dijo—los días que corremos para hacer declaraciones políticas.

El momento es para que nos hallemos saturados de serenidad y calma, que nos haga sentir más como españoles que como políticos. Ahora todos debemos ser ministeriales, pues tiempo habrá para explicar al país la actuación y desenvolvimiento de cada uno.

El periodista le interrogó acerca de la propaganda política realizada por el actual Gobierno antes de ocupar el Poder, y el señor Bergamín contestó:

—Ahora, a callar. Lo menos que podemos hacer sintiendo en patriota es dejar a los gobernantes que ocupan el Poder que desarrollen sus planes.

Madrinas de guerra

Solicitan madrina de guerra:

Benedicto Granero Perona, cabo del regimiento de Caballería de Cazadores de Vitoria. Tetuán.

Alejo García, Leovigildo Sánchez, Francisco Sánchez, José Hernández, Enrique García y Evaristo Curto, soldados de la primera compañía del batallón expedicionario de La Victoria, núm. 76. Ain Grana, Larache.

Pablo Alvarez Sampedro, cabo de la cuarta compañía del batallón expedicionario de San Marcial, núm. 44. Kandussi, Melilla.

Gabino Corral Rodrigálvarez, soldado del Centro Electrotécnico del Parque automovilista. Tetuán.

Antonio Martín y Avelino Seller, soldados de la primera batería ligera del regimiento de Artillería de Ceuta. Arcila.

Telesforo Lagunas, cabo de la tercera compañía del batallón expedicionario de América, número 14. Larache.

Ramón García, oficial del Depósito de Intendencia de Segangan. Melilla.

David Calvo de Dios, soldado del Parque Automovilista de Ingenieros. Tetuán.

Luis Santos Soria y José Urios Pérez, soldados de la segunda compañía del batallón expedicionario de San Quintín, núm. 47. Tetuán.

Gregorio Lanuza y Teodoro Llanos, cabos de la tercera compañía del batallón de Cazadores de Tarifa, núm. 5. Arcila.

Fernando Rodríguez y Guillermo Fernández, cabos de la segunda compañía del regimiento del Rey, núm. 1. Melilla.

José G. Aranda, cabo de la Comandancia de Artillería de Melilla, quinta batería. En Tizzi Azza principal, Melilla.

Miguel Donat, soldado de la cuarta compañía del primer batallón del regimiento del Serrallo, núm. 69. Ceuta.

Félix Alonso, Gabriel Linza, Isidoro Galante, Lorenzo Alonso, Gabriel Bazo Medina, José Morán, Domingo Martín, Miguel Merino y Juan J. Carabia, soldados de la primera compañía del batallón expedicionario La Victoria, núm. 76. Ain Grana, Larache.

TURCOS Y GRIEGOS

Generalísimo y oficiales libertados

París, 23.—Telegrafían de Londres a «Le Matin» que, a juzgar por las noticias que publican los periódicos de Esmirna, los turcos han puesto en libertad al generalísimo griego Trizoupis y a 366 oficiales.

Un viaje al Ruhr

De Madrid a París en dos etapas

Salgo de Madrid desvencijado.

Me había metido en lo de las Responsabilidades, creyendo en la posibilidad de echar por tierra el decadente y desprestigiado tinglado; pero la marcha de los acontecimientos me había arrebatado una de mis más caras ilusiones de repatriado. La de ver renacer otra España.

Era necesario resignarse y entre tanto escapar de Madrid, trocando momentáneamente el vil oficio de pluma asalariada por el noble placer de escribir a su antojo, poniéndose en contacto con los acontecimientos de fuera y ver hasta qué punto podían tener alguna repercusión en nuestro desdichado país.

Mientras preparaba la maleta, pensaba:

—O se liquida la gran guerra, merced al espíritu de asociación internacional, sacrificando cada nación algo de sus pretensiones particulares en aras de un estado jurídico propicio a la paz universal, o cada país, encastillándose en las torpes y exaltadas intransigencias del nacionalismo renacentista, irá contribuyendo a la formación de un nuevo espíritu de guerra, cuyas consecuencias serán desastrosas, a más no poder.

Dejo Madrid llevándome como breviario de mi viaje al Ruhr el libro que, con el sugestivo título «La moral de la paz y la guerra futura», me había enviado, con una cordial dedicatoria, mi excelente amigo y compañero Juan Guixé.

Desdeñando el paisaje y sin preocuparme de las incomodidades de mi modesto coche de tercera, me pongo a leer:

«La última guerra ha costado directamente 50.000.000.000 de libras esterlinas, e indirectamente 67.000.000.000», o sean, agrego yo, haciendo la suma en pesetas al cambio del día, tres billones 978 mil millones.

Sigue apuntando Guixé:

«El número de muertos llegó a 9.000.000, y el de heridos al de 21.000.000 como mínimum, sin contar las innumerables víctimas que también indirectamente ha causado la guerra con su fúnebre cortejo de privaciones, epidemias y otras calamidades por el estilo.»

Y yo comento:

Si se tiene en cuenta que antes de la guerra cada productor dejaba a la economía mundial una utilidad líquida de 2.000 pesetas anuales, resulta que el déficit por lo no producido a causa de la gran destructora se cifraría en miles de billones.

¡Qué no se hubiera podido realizar en el mundo con tantos brazos y millares perdidos dedicándolos al progreso y a la civilización! Seguramente que el problema de la miseria y de la ignorancia, de donde proceden casi todos los males sociales, hoy estaría resuelto y la humanidad hubiera ya alcanzado su grado máximo de felicidad relativa.

Sin embargo, somos tan insensatos los hombres, que aun no habiendo tocado todas las consecuencias funestas que se desprenden de la última guerra, ya estamos preparándonos para lo que pudiera constituir la catástrofe definitiva.

Abrumado por tales reflexiones, me duermo.

He despertado cerca de la frontera francesa, y con los ojos de mi inveterado españolismo me entretengo a rectificar uno de esos tantos errores denigrantes que muchos de mis compatriotas han propalado por España diciendo que de Irún a Hendaya hay tanta diferencia como de la tierra desolada a un campo encantador.

Pluma en ristre, voy anotando los deliciosos cuadros campestres que la fresca, jugosa y bien cuidada Vasconia ofrece a la vista, con sus industriosas vegas, donde no hay un palmo de terreno improductivo, y en donde los más espléndidos paisajes rivalizan con los mejores de Francia. Las casonas solariegas son en verdad un poco más viejuchas que las que se contemplan del otro lado del Pirineo; pero no es menos cierto que, junto a lo viejo y caduco, no exento de cierta patina venerable, que nos produce una sensación de plácida eternidad, alternan las ataviadas villas modernas, de mayor coste y lujo que las francesas.

Si hago esta comparación es para no caer en la torpe manía de menospreciar lo de casa cuando vale tanto que lo de fuera, y, además, para regocijarme con el soberbio espectáculo que ofrece la Naturaleza extendiendo sus mismos brazos fraternales entre dos pueblos cuya artificiosa y arbitraria delimitación no pueden separarse ni menos oponerse el uno al otro.

Así, cuando entro insensiblemente en Hendaya, paréceme encontrarme todavía en España. El Pirineo es la espina dorsal de estas dos espaldas de un mismo cuerpo y de idéntico espíritu, bañado por las mismas aguas marinas y en donde se respira el mismo ambiente.

Fuenterrabía y Hendaya son dos hermanas gemelas silenciosas, discretas, sonrientes, que viven en un enamoramiento perpetuo, burlándose de las absurdas y fantásticas divisiones de que tanto alardean franceses y españoles, como advirtiendo que ellas pueden más juntas que todas las demarcaciones territoriales.

Me ocurre después un jocoso incidente, que no deja de tener su pequeña filosofía, y que debo referir al lector para que nos sirva a todos los españoles de escarmiento.

Entro a servirme en una peluquería de la ciudad. Todo el servicio es esmerado. Los instrumentos, incluso los peines y cepillos, se higienizan a la electricidad. El que parece dueño o primer oficial del establecimiento, vigila atentamente a los demás empleados, en evitación de toda negligencia posible.

Es de una amabilidad exquisita y se expresa un poco parisién. Me sirve con tal maestría, que sus manos más parecen dos plumas ligeras al posarse sobre mi cabeza.

—Buena fama llevan nuestros oficiales peluqueros—me digo, dejándome vencer por la finura afrancesada del servicio—; pero estos franceses trabajan y terminan mejor que nosotros.

Luego le abordo para descubrir el espíritu nacional, creyendo que la nota inglesa acerca de la ocupación del Ruhr debe ser la principal preocupación de los franceses.

—Aquí nadie se ocupa de semejante asunto—me ataja, no sin cierta ironía—. Después de la guerra, los franceses apenas si se ocupan de política. Lo peor de todo—concluye—es que todas estas gentes ya no piensan y han perdido por completo la voluntad.

Extrañado, interrumpo:

—Pero yo no creo que estén ustedes dispuestos a soportar otra guerra como la pasada.

—Y a mí, ¿qué?

—¿No es usted francés, pues?

—Sevillano, para servir a usted.

—¡Acabáramos, hombre! Estaba usted contribuyendo a que cometiera con nuestra España una verdadera herejía. La finura, el arte exquisito, la noble y seductora elegancia, todo el refinamiento sevillano desplegado en esas tijeras tan gitanas, se lo estaba endosando a Francia.

—Francia tié lo suyo; pero mi usté que Seviya—prorrumpe el Figarazo, empinándose orgulloso y mirando al cielo como si contemplase a la Giralda.

Celebramos la confusión sufrida y abrimos el corazón sin miramientos a los que nos rodean.

Y luego añade:

—Esta gente descansa en sus Gobiernos, e irá donde la lleven la media docena de avispados políticos que son dueños de Francia.

—Como en España—termino.

—No, zeñó. Con España no puede más que ella sola.

Me despido dándole una buena propina, agradecido por haberme revelado en pocas palabras todo lo que podía apetecer en la primera etapa de mi viaje al Ruhr.

ENRIQUE PAUL Y ALMARZA

LA FIRMA REGIA

Hacienda.—Real decreto nombrando delegado de Hacienda de Vizcaya a D. Marcelino Prendes y González Pola, jefe de negociado de primera clase y administrador de Contribuciones de Segovia.

La fiesta nacional

EN MADRID

Arte, dominio y amor propio

En la becerrada de anoche, la cuadrilla cómica de los auténticos Charlot's, Chispa y su Botones, derrocharon arte, dominio y amor propio.

Sin duda, pretendieron anoche demostrar que ellos tienen recursos sobrados para agradar y seguir colocados en el lugar que les corresponde. La actuación de las dos cuadrillas bufas del sábado y los debuts de otras análogas que nos tienen anunciadas, han excitado su amor propio, y de ello debemos felicitarnos todos los espectadores, porque así ocurrirá que, como anoche, Charlot's y Chispa despierten de su marasmo y agucen su ingenio, haciendo alarde de su maestría y de su gracia en este menester cómico-taurino.

Los dos becerros de anoche fueron francamente mansos y huidos; pero ello no fué obstáculo para que los muchachos nos divirtiesen con sus excentricidades.

Realmente, anoche la fortuna acompañó a estos artistas, hasta el extremo de que los becerros parecían amaestrados en aquel «truco» de jugar al «football» y otros varios.

A la hora de matar, lo hizo Charlot's de media estocada un poco caída y un descabello con la puntilla y de rodillas, y Chispa, después de brindar cómicamente al matador de toros Gitanillo, y de una faena preciosa, mató de un pinchazo y una entera a toma y daca, porque el mansote no paraba de correr.

«Boni» y Fernández Prieto

«Boni» y Fernández Prieto agradaron mucho en su actuación de anoche.

«Boni» dió la sensación del torero valiente, sin olvidar los destellos artísticos. Fernández Prieto mostró condiciones para llegar a ocupar un buen puesto en el escalafón taurino.

Ciertamente, el ganado de Sempere Hermanos no fué muy apropiado para que los debutantes hiciesen prodigios. Mansurrones, a excepción del lidiado en cuarto lugar, llegaron a la muerte avisados y difíciles; sólo el segundo, aunque broncote, se dejó torear con la muleta.

El madrileño «Boni» toreó cerca con el capote, si bien con estilo no muy fino, limitándose a parar y fijar a los dos mansos que le correspondieron. Muleteó brevemente a su primero, que llegó avisado y descompuesto y tirando cornadas a granel; ataca desde cerca, el manso se queda, busca el cuerpo del torero, y no ocurre un desaguisado porque éste con vista no pasa el fielato y con habilidad deja media delantera y del lado de acá.

A su segundo, tuerto del derecho, le tomó de muleta con las dos rodillas en tierra, exponiendo mucho; luego se limitó a defenderse del marrajo, castigando en algunos pases, a pesar de lo cual le cuesta mucho trabajo igualar, pero en cuanto lo consigue, sin apretarse suelta un sablazo en el sótano de efecto rápido. Algo así como lo que merecía el «galán».

Bregando estuvo trabajador y eficaz, «Boni».

Fernández Prieto toreó de capa con suavidad y estilo, aunque un tanto distanciado; pero dominando el menester.

En su primero veroniqueó bien, dió un farol precioso y toreó templado, de frente por detrás. Con la muleta, echándole gracia y facilidad, ejecuta una faena muestrario, en la que no falta el templado natural ni el valiente rodillazo, pasando por el de pecho y molinete, pero vaciando demasiado. Una estocada entera contraria, delanterilla y atravesada y un descabello a pulso, dan fin del enemigo. (Ovación, vuelta y petición de oreja.)

El cuarto, que fué tuerto del izquierdo, aunque salió suave y noble, no ofrecía condiciones para el lucimiento porque a fuerza de capotazos y pasadas en banderillas, llegó descompuesto y avisado al tercio final. Muleteó Fernández Prieto sin pena ni gloria y se deshizo de él de un pinchazo, dos medias perpendiculares y delanteras y un descabello a pulso

En resumen: «Boni» y Fernández Prieto se ganaron la repetición, porque con mansos y de malas ideas, como fueron los novillos de Sempere, no puede hacerse más de lo que hicieron.

RECORTE

EN PROVINCIAS

BILBAO

Quinta de feria

Seis de Santa Coloma, para Fortuna, Chicuelo y Lalanda

Bilbao, 23.—Con mucho calor se celebra la quinta de feria.

Al hacerse el paseo suenan algunos pitos para Fortuna, pero algo más templados que en los días anteriores, dando la sensación de que el torero y sus paisanos se van reconciliando.

Primero.—Negro, bonito de tipo. De salida destroza dos caballos, y Fortuna le para con valor y arte. (Ovación.) Los picadores lo hacen muy mal y estropean al toro, porque el usía tarda bastante en cambiar el tercio.

Muletea valiente Fortuna, pero luego se embarulla un poco; sin embargo, a la hora de matar arranca derecho y ejecuta bien, aunque la estocada queda un poco desprendida. (División de opiniones y palmas al toro.)

Segundo.—Menos toro que el anterior. Veroniquea Chicuelo en tres tiempos, con estilo y finura. (Ovación.) En quites se aplaude a Chicuelo y Fortuna.

El toro hace buena pelea en varas, aunque no con codicia.

Magritas y Rodas lo hacen un poco desigual.

Chicuelo encuentra al animal un poco mansurrón. Comienza con el pase de la muerte, y sigue valiente, obligando mucho al bicho. Entrando con habilidad deja media delantera, que basta. (Muchas palmas.)

Tercero.—Negro. Menor que los anteriores. Lalanda veroniquea sin éxito, y el bicho parece que pierde el capote de vista en las acometidas.

El toro llega incierto al último tercio. Lalanda hace su faena por la cara, tirando a aliñar, y suelta un pinchazo atacando desde largo y muy deprisa. (Gran gritería.) Otro pinchazo pésimo y una, yéndose del todo. (Bronca.)

Cuarto.—Después de un intermedio para regar sale un toro negro bragao. Fortuna no hace nada digno de mención con el capote.

Fortuna brinda a Indalecio Prieto. Empieza, valiente, con tres pases naturales; sigue cerca, aunque el toro no es un prodigio de bravura. Entrando a volapié irreprochablemente, deja una estocada colosal que mata sin puntilla. (Ovación, dos orejas y entusiasmo general.)

Quinto.—Sigue la ovación a Fortuna. Buen mozo y bien armado. Chicuelo le saluda con unos lances en tres tiempos con sabor y estilo. (Ovación.) Sigue superior en los quites. Marcial hace un quite superior.

Chicuelo coge banderillas de a cuarta y pone un par al cambio, magnífico. (Ovación.)

Cogida de Herrerito

Al colocar el segundo par el banderillero bilbaíno Herrerito resulta cogido en una pierna.

Chicuelo hace una faena soberbia, con pases de todas clases y remata con una estocada entera. (Ovación y dos orejas, vuelta al ruedo y entusiasmo general.)

Sexto.—Continúa la ovación a Chicuelo. Es negro, listón. Lalanda no consigue parar.

Lalanda pone un gran par de banderillas y otro caído.

Marcial comienza con un pase sentado en el estribo. Siguen otros naturales y de pecho encerrado en las tablas.

Más pases, habilidoso, porque el bicho está quedado. Un pinchazo superior y una estocada desprendida. (Palmas.)

Estado de Herrerito

De la enfermería comunican que Herrerito tiene tres cornadas en la pierna, no graves.

El banderillero ha sido trasladado a su domicilio desde la enfermería.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 9

LAS DOS CUNAS

POR

E. RICHEBOURG

drá para nuestro hijo una influencia saludable.

—¡Dios mío, Dios mío!—gimió Luisa.

Y no pudiendo ya sostenerse en pie se dejó caer sobre una silla.

Veinte veces estuvo a punto de gritar:

—Pero es que ese niño no les pertenece a ustedes; es mío; el de ustedes no lo tengo; me lo han robado.

Y veinte veces estas palabras que brotaban de su corazón expiraron en sus labios.

No comprendía que guardando silencio sustituía al otro con su hijo y cometía una mala acción, un crimen. No sentía más que el dolor de la separación, no veía otra cosa que la grandeza de su sacrificio.

El agregado de la Embajada y su esposa, entregados por completo a su alegría, no se fijaron todo lo que hubiera sido del caso en la extraña actitud de Luisa; creyeron que su embarazo, que su turbación, eran efecto de la sorpresa, de la emoción y también de la pena que le causaba separarse del niño.

—Querida ama—le dijo el joven—, no siempre hemos de estar en España; así que volvamos a Francia, dentro de dos o tres años, le escribiremos y vendrá usted a vernos.

—Y si lo desea usted—añadió la dama—se quedará con nosotros.

Luisa contestó algunas palabras entrecortadas, ininteligibles.

—¡Ah!—añadió el joven sacando un papel del bolsillo y entregándoselo a la nodriza—. Me olvidaba de darle la carta del doctor Gervais.

Luisa la abrió maquinalmente y la recorrió con la vista.

No era larga. El doctor le decía tan sólo que le daba la dirección al padre y a la madre del niño que le había confiado y que podía entregarlo al portador de su carta.

Por una especie de delicadeza, fácil de apreciar, el señor Gervais no decía el nombre del padre del niño. Empleando la misma reserva con respecto a Luisa, tampoco había dicho una palabra sobre su vida. Lo cual indicaba que el diplomático y su esposa no conocían la verdadera situación de la nodriza e ignoraban sus penas domésticas, por lo cual no le preguntaron nada referente al hermano de leche de su hijo.

Mientras Luisa leía la carta del doctor, el joven puso discretamente sobre la mesa una bolsita que contenía quinientos francos en oro.

En seguida, volviéndose hacia su mujer, que continuaba besando al niño, le dijo:

—Se hace tarde; conviene que nos vayamos.

—Sí, amigo mío, sí; vámonos—respondió la dama, que empezaba a envolver a la criatura en su cachemir.

Luisa oyó estas palabras. De un salto se puso en pie y corrió hacia ellos, exclamando:

—¡Pero es verdad que se lo llevan, es verdad!

—Sí, pero lo volverá a ver usted cuando ya sea grande.

—¡Oh, no tan pronto, esperen!

—Tenemos prisa; nos espera el coche en la carretera; los caballos se impacientan.

—¡Pero quiero besarlo, quiero besarlo!

La dama se apresuró a presentarle el niño.

Luisa le cogió con una presteza febril, lo estrechó fuertemente contra su pecho y cubrió su frente, las mejillas y los ojos de besos frenéticos. Después, mirándolo, se echó a llorar y sollozar.

Transcurrieron algunos minutos. No pensaba en devolver al niño, y fué preciso que a una señal de su marido la dama se apoderase de él suavemente.

—Es decir — gimió la desventurada con acento desfallecido—, que se ha acabado... Ya no he de volver a verle.

—Lo verá usted, se lo prometo, se lo juro —respondió la dama enternecida.

—Vamos—dijo el marido—; vámonos, vámonos.

Y tomando el brazo de su esposa se la llevó.

Luisa agitó desesperadamente los brazos. Experimentaba un dolor atroz en su interior, como si una mano de hierro le arrancara las entrañas.

Se encontró sola cuando quiso darse cuenta.

Parecióle que todo se derrumbaba a su alrededor, que la tierra se abría y que era precipitada en un abismo. Lanzó un grito ronco, espantoso y cayó al suelo sin conocimiento en medio de la habitación.

PRIMERA PARTE

LA HIJA DEL CIEGO

I

La estación del Este

Un día del mes de Mayo del año 1872, el tren número 32 de la Compañía de los ferrocarriles del Este entró en la estación de París directamente de Nancy, donde los coches de todas clases se habían llenado de pasajeros de todas las edades y sexos, emigrantes de Alsacia y de Lorena.

Los pobres abandonaban el país donde habían nacido y reposaban las cenizas de sus padres, donde se casaron y amaron, y donde, franceses, del día a la mañana se quiso que fueran alemanes, prusianos.

Indudablemente no habían salido de sus casas ni habían vendido sus bienes a los extranjeros y dicho adiós para siempre al viejo campanario de su pueblo sin pena ni sin verter lágrimas. Pero deseaban seguir siendo franceses.

Nos hallamos al día siguiente del año terrible; Francia empieza su resurrección. Tranquila, reflexiva y siempre grande en su desgracia, contaba sus ahorros con objeto de entregar a los alemanes, que ocupaban todavía muchos de sus departamentos (provincias) los cinco mil millones de su rescate.

Entre esos buenos patriotas que llegaban a París, donde se habían creado Sociedades patrióticas de socorro para recibirlos, mantenerlos, vestirlos y encontrarles trabajo, se encontraban un ciego ya anciano y una joven que no podía tener más de diecisiete años.

Eran de Lours, a tres leguas de Avricourt, donde los alemanes han trazado por esa parte la frontera francesa.

El anciano representaba unos setenta años. Llevaba barba y cabellos blancos como la nieve. De estatura elevada, permanecía tieso a pesar de los años como si los desafiara. Debía haber sido fuerte y robusto. Su cara manifestaba la calma y la austeridad. Su sonrisa benevolente, afectuosa y dulce y los movimientos de su fisonomía expresaban lo que no podía decir su mirada apagada. Acostumbrada a guiarlo, a escucharlo, observarlo, a prevenir sus deseos, la joven no necesitaba más que mirarlo para adivinar su pensamiento. Aparte la ceguera, después de una noble vida de trabajo, Dios parecía querer darle a este anciano una hermosa vejez.

La joven compañera del ciego era indudablemente la encantadora y graciosa criatura que se pueda ver. De mediana estatura y bien contorneada, era esbelta y flexible. Llevaba un traje negro de lana, cuyo corpiño ajustado permitía adivinar los tesoros de un seno admirable, la forma suavemente redondeada de los hombros, dejando al descubierto el cuello delicioso. El gorro de crepé, coquetonamente colocado en lo alto de la cabeza, ocultaba apenas sus magníficos cabellos de un rubio ceniciento, cuyas largas trenzas enrolladas formaban muchos anillos que bajaban hasta el cuello. Suelta, esta maravillosa cabellera debía caer sobre sus hombros como el agua de una cascada y cubrirla como un manto.

El corte de su cara era un dibujo muy puro y los rasgos de una delicadeza exquisita. Las mejillas carnosas, de un tinte de rosa, tenías

2009 Ministerio de Cultura

DESDE PARIS

Una nueva forma de locura

Los accidentes a que da lugar el delirio de la velocidad en estas limpias carreteras de Francia, pulidas y tersas como una mesa de billar, son tan frecuentes, tan normales, que los periódicos se abstienen de señalarlos o consignan en dos líneas indiferentes la fúnebre aventura.

Para que el caso interese, es necesario que revista caracteres especiales por el lugar en que se produjo o la situación de las víctimas. Hace algunos meses se comentó el percance mortal que sufrieron algunos miembros de la familia imperial del Japón. La semana pasada se habló del industrial célebre que al estrenar un nuevo coche pereció con toda su familia. Hoy se da la fotografía del puente, desde el cual se despeñó, en los alrededores de Tarbes, un carro con veinticuatro excursionistas, de los cuales uno sólo sobrevive. Pero estos hechos sensacionales constituyen una especie de aristocracia, dentro del drama anónimo, cotidiano y vulgar a que nos tiene acostumbrados la imprudencia de los que, sin programa y sin objeto, devoran distancias, como si huyeran de su sombra.

Y no es que sea el público insensible a la desgracia y al dolor. Es que se ha familiarizado con la hecatombe interminable. También entra en ello quizá un sentimiento de abstención indiferente ante la inmolación voluntaria. Porque parece que a raíz de cada descalabro aumenta el ansia enfermiza de forzar los límites de la rapidez. Se diría que el ejemplo espolea el ímpetu impaciente. Y, sin quererlo, el espectador encuentra una correlación armónica entre la terquedad de la culpa y la uniformidad de los resultados.

Un rey del deporte me explicaba el proceso de la enfermedad:

—Empezamos con una prudencia tan cautelosa que nos hace ver con pavor el más ligero obstáculo. Pero a medida que dominamos el manejo del coche, surge un prurito de maestría que nos empuja a las audacias, a las fantasías, a la locura. La voluptuosidad de la carrera entra por mucho, pero pesa más aún la vanidad de vencer las dificultades. El hombre se siente superior al medio en que evoluciona, divinizado casi por la fuerza que dirige; y el límite es tan frágil entre la proeza y la insensatez, que basta una visión imperfecta, o un movimiento mal graduado para romper el equilibrio milagroso.

—¿Pero usted sabe a lo que se expone?—interrumpo.

—Cuando lanzo mi coche por los caminos—contesta—, cuando siento que el viento me azota el rostro, pierdo el dominio de mí mismo, me olvido del paisaje y de la muerte, y sólo tengo la ansiedad de inclinarme para comprobar que aumenta la rapidez: 80 kilómetros, 85..., 100..., 110... Sé que basta un perro o un guijarro para perderme. Pero el riesgo es precisamente lo que atrae. Y así corremos, hasta que surge la fatalidad...

Aunque pase por atrasado y por enemigo de la civilización, confesaré que no he comprendido nunca el encanto de duplicar la rapidez del ferrocarril atravesando caminos que pertenecen a todo el mundo.

Un amigo vino a buscarme hace pocos días y me dijo:

—No respondo de nada: apenas empiezo a conducir, y no estoy muy seguro de mí mismo...

—Es la mejor recomendación—repuse—, y le acompaño a usted, convencido de que no sufriremos el menor tropiezo. ¡Ojalá siga usted aprendiendo toda la vida, para su propio bien y para bien de los demás!

El peligro no está en la torpeza del neófito, sino en la presunción del acróbata. Peligro doble, desde luego, y de significación diferente. Lamentable, cuando se sacrifica la propia vida. Criminal, cuando se dispone de la de los demás. Porque eso y no otra cosa es lo que ha hecho el chófer inconsciente que se arrojó al abismo con dos docenas de viajeros.

—¡Más despacio!—le gritaban—. ¿Está usted loco?

Hasta que se produjo la catástrofe.

Decir que pagó con su sangre, es una ingenuidad. De su existencia había hecho aquel hombre una ficha en un juego de azar, y estaba dispuesto a perderla. Pero los desprevenidos excursionistas no fueron consultados previamente, ni dieron su asentimiento para el macabro ejercicio.

Y es, en nombre de ellos y de los transeuntes, que en otros casos quedan bajo las ruedas, que cabe condenar la audacia suicida de estos absurdos borrachos del espacio, que asesinan sin castigo en su loca carrera hacia la muerte.

MANUEL UGARTE

Incendio en la Aduana de Irún

Mercancías destruídas

Irún, 23.—A las dos de la mañana se advirtió un violento incendio en el edificio de la Aduana.

Los mozos encargados de custodiar la caja de caudales fueron avisados de que se hallaba ardiendo uno de los almacenes.

Cuando dichos empleados y el alcaide, que habita en el mismo edificio, llegaron al muelle de descarga, éste se encontraba envuelto por las llamas.

Rápidamente acudieron el administrador, las autoridades todas, el Cuerpo de bomberos de la localidad y el de San Sebastián con una bomba automóvil y empezaron los trabajos de salvamento.

El fuego adquirió desde los primeros momentos gran violencia, por existir abundante combustible y materias inflamables; pero al fin se logró localizarlo sin que llegara al archivo, cuya documentación quedó intacta.

La techumbre del almacén incendiado se derrumbó y se quemaron gran cantidad de mercancías.

No ocurrieron desgracias personales por no haber llegado el fuego a las viviendas del alcaide y del cajero.

Las pérdidas se valúan en varios millones de pesetas.

El incendio quedó totalmente extinguido a las cinco de la mañana.

No se conoce aún la causa inicial del siniestro.

Catástrofe evitada.--Las pérdidas ascienden a tres millones

San Sebastián, 23.—En el incendio ocurrido en la Aduana de Irún quedó destruída la nave central y ocho departamentos, perdiéndose las mercancías que encerraban. Las pérdidas son cuantiosísimas.

Se lograron salvar siete vagones de pólvora, evitando de este modo una gran catástrofe.

El gobernador civil, que llegó a Irún con todo el servicio de incendios de San Sebastián, ha solicitado de los almacenes de Irún permiso para depositar en ellos las mercancías salvadas en el incendio en la Aduana, cuyas pérdidas ascienden a tres millones de pesetas.

Se han salvado del fuego 160.000 paquetes postales y numerosas cubiertas de automóviles.

El enorme gentío que, estacionado en los alrededores de la Aduana, presenció el siniestro, elogió grandemente el servicio de bomberos.

Ultimas noticias.--Inquietud de los perjudicados.--Acuerdos del Ayuntamiento de Irún

San Sebastián, 23.—El conflicto que se deriva después del incendio de la Aduana de Irún, parece que es el relativo al pago de las mercancías destruídas por el fuego.

Entre los comerciantes e industriales perjudicados existe gran inquietud, pues se dice que el Estado no abonará las mercancías, y se añade que existe el precedente de que en un siniestro igual ocurrido hace años, el Estado no indemnizó a los que sufrieron las consecuencias del incendio.

Las pérdidas conocidas hasta ahora son las siguientes: mobiliario y confeccionados por valor de 280.000 pesetas; automóviles, 200.000 pesetas; dos vagones de champán; relojería por 50.000; dos vagones de cubiertas de automóviles; esencias y productos farmacéuticos y otros géneros en gran cantidad.

El valor de lo destruído por el incendio se dice que asciende a seis millones de pesetas.

Se ha salvado una parte del edificio principal, en cuyo piso bajo están instalados el despacho de agentes, servicio de portería, laboratorio químico y almacén, en el que había depositadas mercancías por valor de un millón de pesetas.

El Ayuntamiento de Irún celebró sesión extraordinaria para tratar del incendio y adoptó los siguientes acuerdos:

Telegrafiar al presidente del Consejo de ministros haciendo constar el sentimiento de la ciudad por el siniestro, y solicitar de la Dirección general de Aduanas, así como también de la Compañía del Norte, que autoricen provisionalmente la habilitación de los almacenes cubiertos para la descarga y despacho de mercancías; solicitar del ministro de Hacienda que acuerde la reconstrucción de los almacenes destruídos, en bien no sólo del comercio, sino de los intereses locales, y telegrafiar a los representantes en Cortes por Guipúzcoa interesándoles que intercedan en este sentido cerca del Gobierno.

ARGUMENTO DE UN «FILM»

Robo de alhajas a un cónsul

Anteanoche se ausentó de Madrid, con su esposa, el cónsul de Guatemala, D. Enrique Trauman.

Para no dejar abandonado el domicilio, en el que habita sólo el matrimonio, dejó en él a sus padres, a una hermana y a una cocinera, natural de Villa del Prado, llamada Paula Romero Gómez; pero antes de marchar llamó por teléfono a la Dirección de Orden público para que se estableciese vigilancia, por haber advertido la presencia de gentes sospechosas, y temía ser víctima de un robo.

Horas después de emprender el cónsul su viaje, dos agentes de la Policía afectos al distrito de Chamberí, D. Francisco Martín Bea y D. Manuel Suárez, encargados del servicio por la Dirección general, practicaron las debidas investigaciones, de las que resultaba, naturalmente, que no había motivo para alarmas ni sospechas. Hasta el sereno les dijo que nadie pululaba por aquellos alrededores.

Los agentes fueron, por último, a la portería de la casa del cónsul, que es la número 7 de la calle de Zurbano, e interrogaron al portero, quedando altamente sorprendidos cuando les dijo que haría unos diez minutos habían sido robadas del domicilio del señor Trauman alhajas por valor de 10.000 pesetas.

Desde los primeros momentos los agentes citados sospecharon que el autor o autores del robo tenían necesariamente que estar dentro de la casa, comprobando que en el cuarto sólo había entrado la cocinera, que nunca acostumbraba a entrar.

Inspeccionaron el balcón, que había sido cerrado antes de ausentarse los inquilinos, y vieron estaba abierto; pero por la calle no podían haber ascendido los ladrones, dada la altura del piso, que hace tercero, aunque es primero.

Por sospechas fué detenida la cocinera y puesta a disposición del juez, ante cuya presencia negó rotundamente ser autora del hecho.

Líricos modernos

La espera

No se cansan mis brazos de esperarte...
Como los de Jesús, están abiertos
para siempre, soñando con que vengas
a refugiarte en ellos...
¿Cuándo amanecerá la hora divina
que ha de traerte a mi amoroso pecho,
para que con tus ojos lo ilumines
y lo calientes con tus dulces besos?
Toda mi alma tengo en esta espera...
Toda mi vida pongo en este anhelo...
Yo sé que has de ser mía...
Yo siento que te acercas en silencio...
Serenamente llegarás, amada,
a compartir el oro de mis sueños.
Vendrás un día en que ha de ser la tierra
senda de rosas, bajo el vivo fuego
del sol .. Vendrás temblando,
como una esclava en busca de su dueño...
Yo he de quedar en éxtasis... A gloria
me ha de cantar el corazón, latiendo
con alborozo, mientras en mis labios
florecerán ilusionados versos...
Y suavemente, fervorosamente,
entre mis manos, llenas de deseos,
pondrás tú, virgen mía,
la sedosa blancura de tu cuerpo...

—

No se cansan mis brazos,
en esta espera abiertos,
soñando con la aurora
que ha de traerte a mi amoroso pecho...

BERNARDINO DE PANTORBA

POLITICA EXTRANJERA

La desaparición de míster Harding

Es corriente considerar la brusca eliminación de un político destacante tan sólo como un motivo para estampar contadas consideraciones, que tienen más de necrología que de crítica. Eso acaeció recientemente, al fallecer, antes de ver finalizado su mandato, el que fué primer magistrado de Norte América, Warren G. Harding.

En los Estados Unidos se abre un período de suspensión internacional hasta que las próximas elecciones presidenciales definan lo que ha de ser la política exterior yanqui. Si bien se considera, ese intervalo de tiempo, más que alto en la marcha emprendida, es continuación de una política exterior cuya característica se redujo a la indecisión.

No culpemos al presidente que se fué bruscamente, señalándolo como responsable de esa perplejidad. Harding no podía adentrar a su país en las complicaciones europeas sin tropezar inevitablemente con la oposición de sus electores; éstos, que aparecieron en la escena política como el símbolo del abstencionismo, mantuvieron fielmente esa posición de no hacer, alejándose de Europa, encerrándose en América y aislando a su país del contagio de un mundo nuevo en estado de desequilibrio.

Que Harding actuaba como un prisionero de sus mismos partidarios, lo prueba un hecho: ensayó tímidamente la cooperación con Europa, solicitando el ingreso de los Estados Unidos en el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya; ese propósito inofensivo fué malogrado por la resistencia de quienes lo consideraban como el primer paso de una política de participación europea.

En realidad, el mal de los Estados Unidos no constituía una afección local; el Senado, Cámara omnipotente, actuaba con vigilante atención, espiando los pasos del primer magistrado, aferrándose a la política denominada del «americanismo al cien por cien».

A pesar de todo, Harding disponía de medios para imprimir a su país un determinado rumbo; en la historia de los Estados Unidos conocimos varios presidentes que supieron actuar a impulsos de su inspiración personal. Tal fué el caso de Wilson. Precisamente la actividad personal del ex rector de Pricenton fué la que produjo en el campo republicano una corriente de protesta que desembocó en la derrota de los demócratas.

Lógicamente actuando, Harding, al ascender a la Presidencia, no podía seguir los pasos de su antecesor, a menos de desdecir toda la actuación de los republicanos. Por estas razones, al inaugurarse la presidencia de Harding, desde las columnas de LA LIBERTAD, en más de una ocasión, anticipamos que Harding actuaría como un prisionero de sus partidarios, víctima de un delirio de aislamiento; los acaecimientos posteriores nos han dado razón; hoy, consecuentes con pasadas reflexiones, debemos sostener, distanciándonos en este particular de otros comentaristas, que la falta de Harding no ha de ser percibida: los Estados Unidos, con Harding o sin Harding, atravesaban un período de perplejidad que sólo puede finalizar al verificarse las próximas elecciones presidenciales. Ahora, en tanto no tienen lugar las elecciones presidenciales, cuyo período electoral agitado se aproxima, ocupará interinamente la Presidencia de los Estados Unidos el diminuto Calvin Coolidge. No es de presumir que su actuación se deje sentir en los meses que restan hasta la elección próxima.

Los Estados Unidos, todavía no repuestos del período personalista de Wilson, repugnan toda acción decidida; si este sentimiento constituye una realidad, su existencia se acusará aun más, considerando la difícil situación de quien recoge una herencia inesperada, cuando el fallecido estaba al final de su actividad.

Ya pasaron aquellos tiempos de interinidades más o menos agitadas, entre otras la de Roosevelt, después del atentado que costó la vida al presidente Mac Kinley. Ahora la situación es muy otra; el mundo atraviesa una época que más que de convalecencia, parece de preagonía; Europa no encuentra su camino; el problema alemán, pesadilla del mundo, se agrava por minutos. Toda política norteamericana de posible realización ha de ser a base de prudencia mezclada de preocupación.

La falta de míster Harding puede significar para los yanquis una invitación al examen de conciencia. Europa más o menos próximamente, o se encauza o se desrrumba; los Estados Unidos no pueden permanecer indiferentes ante esas opuestas posibilidades. Si Europa se reincorpora, lo hará sin América, que equivale a realizarlo frente a América; si Europa se precipita en lo irremediable, tarde o temprano, los Estados Unidos se sentirán a su vez impelidos hacia el caos. En uno y otro supuesto se precisa la mirada vigilante de Norte América.

En el último período presidencial asistimos a un proceso de desconfianza, más principial que deducida de cada acaecimiento. En breve el ciudadano yanqui tendrá que manifestarse nuevamente, y es posible que sus votos constituyan algo así como la última paletada de tierra húmeda arrojada sobre la fosa en que reposa un presidente, que pudiera ser también lugar en que se entierre para siempre una política exterior, cuya característica, más que la acción, fué la inacción, y si esa pasividad es lamentable en continentes parsimoniosos como el europeo, aun resulta más desplazada, tratándose de un país donde la actividad es virtud nacional y base de una grandeza por nadie discutida.

CAMILO BARCIA TRELLES

El doble crimen de Ecija

¿Dónde está «el Vivo»?

Sevilla, 23.—La Policía y la Guardia civil trabajan sin descanso para descubrir el paradero del autor del doble crimen de Ecija, apodado «el Vivo».

Se supone que éste ha burlado el cerco que en el cortijo de Sotogordo y Calonje le tenían hecho las fuerzas de Palma del Río, y se ha internado en la serranía de Córdoba.

En un diario local ha aparecido un reportaje, muy ameno e interesante, en el cual se descubren las imprevisiones cometidas por las autoridades encargadas de capturarle.

Una de ellas es la de no llevar a la mujer que tenía una cita por la noche con «el Vivo» para entregarle ropas, en el puente de Sotogordo, adelantándose la Guardia civil a dar una batida por aquellos contornos, que hicieron despertar la alarma del criminal.

«El Vivo», como los protagonistas de películas, despista a sus perseguidores, dejando rastros de su paso por algunos sitios y luego toma dirección contraria.

En la isla El Castillejo, de Ecija, hizo esto, haciendo creer que se hallaba en dicha isla, manteniendo en jaque a la Guardia civil mientras se marchaba él a Peñaflor.

A la busca de este criminal hay dedicados más de cincuenta guardias civiles, con jefes y oficiales. Ayer dieron otra batida, y se encontró un camisa manchada de sangre y un pañuelo, ambas prendas pertenecientes a «el Vivo».

El veraneo regio

Felicitación del rey.--La familia real.--Un banquete en Palacio

Santander, 23.—El rey ha felicitado hoy al príncipe Otto, primogénito del que fué emperador de Austria Hungría, con motivo de haberle sido impuesta la confirmación por el cardenal primado de las Españas en nombre del Papa.

Los infantes estuvieron esta mañana en la playa.

La reina y la condesa del Puerto pasearon por la población, haciendo algunas compras.

El príncipe de Asturias también estuvo de paseo por la ciudad.

Esta noche se celebrará en Palacio un banquete al que asistirán las autoridades.

Reina gran animación por la corrida de la Prensa que ha de celebrarse mañana, lidiándose ocho toros de Murube.

Mañana por la noche se celebrará la gran fiesta literaria hispanoamericana.

La reina doña Cristina, en Lequeitio

Bilbao, 22.—La reina doña Cristina ha estado hoy en Lequeitio visitando a la ex emperatriz de Austria, Zita.

La amenaza aérea alemana

Londres, 23.—Un periódico escribe que el plan aleman consiste en disfrazar bajo una debilidad aparente una grandísima fuerza aérea en reserva.

«Los alemanes—escribe—han simplificado sensiblemente la fabricación de aviones completamente metálicos, de modo que pueden construirlos en serie, como los automóviles. Indudablemente, el porvenir pertenece a la unión en masa, y la industria alemana tiende a tal fin, guardando con el mayor secreto sus procedimientos. Ciertas industrias no son más que pretextos para ocultar la fabricación de aparatos de bombardeo.»

El diario termina diciendo que Europa puede despertarse un día teniendo frente a ella una formidable fuerza aérea alemana.

La hazaña de un bárbaro

La autopsia confirma el crimen.--El asesino, a la cárcel

El juez municipal de Buenavista, en funciones de instrucción, D. Luis Casuso, dió orden de que se adelantase la hora de la autopsia del niño Pedro, con el fin de decretar la prisión o libertad del detenido Eusebio Molina Serrano.

Verificada la autopsia, los médicos forenses trasladaron al Juzgado el avance de informe.

De éste se deduce que el niño Pedro murió a consecuencia de «schock» traumático, consecutivo de conmoción visceral.

En vista de este dictamen, que prueba el fundamento de la denuncia y la culpabilidad del denunciado, el juez ha decretado la prisión de coronel Molina Serrano, el cual fué trasladado ayer tarde a la Cárcel Modelo, donde ocupa una celda de pago.

DESDE SEGOVIA

Viñetas de La Granja

Todo Segovia acude el día de San Luis a La Granja a ver correr las fuentes de los reales jardines.

El lector ya sabe que La Granja es el Real Sitio de San Ildefonso, construído en la falda misma de la sierra de Guadarrama, a once kilómetros de Segovia, por aquel pseudo Felipe II, que se llamó Felipe V y fué el primero de la dinastía borbónica española.

Para que todo acabase de ser francés aquí, los habitantes de La Granja han adoptado como protector en el cielo a un santo galo, a aquel que reinó en Francia en el siglo XIII con el nombre de Luis IX, y cuya fiesta celebra la iglesia católica el 25 de Agosto.

Porque todo en La Granja—me refiero a los reales jardines que ocupan una extensión considerable—tiene un marcado gusto francés, o si queréis mejor, una marcada imitación de lo francés: El palacio, las estatuas, los motivos de las fuentes, los nombres de los constructores y de los escultores—Carlier, Bouteh, Fremin, Thierry, Demandre... —todo suena a francés.

Muchas veces, por esto, se ha querido establecer el parangón entre La Granja y Versalles. Es muy posible—parece seguro—que Felipe V pensare, al construir estos jardines, en aquellos en que se holgase a su sabor, en fiestas galantes y aventuras amorosas, la corte de su abuelo Luis XIV, y en los cuales él había pasado lo mejor de su juventud. Pero, por encima de las buenas intenciones del iniciador y de los constructores, estaba este rincón sombrío del Guadarrama, en el sitio donde sus montañas alcanzan mayor altura, rodeado de pinos pensativos, que contemplan ceñudos la obra frívola de los jardines, las estatuas pseudo-clásicas, las fuentes y los jarrones de plomo pintado, los parterres y las cascadas artificiales, que les parecen una profanación a la solemnidad augusta del templo que ellos constituyen—¡este maravilloso pinar de Balsaín!—con sus copas levantadas y sus troncos altos, derechos, rojizos, que trepan incansables hasta las alturas de Peñalara, de Navacerrada y de Siete Picos.

Así como la melancolía de Felipe II creó El Escorial, La Granja creó la melancolía de Felipe V, cuando trataba de hacer un nuevo Versalles. Ningún monarca, desde entonces, se ha atrevido a desarrollar ante estas austeras montañas un episodio de amor. Jamás Eros ha disparado sus flechas ocultas de estos pinos frondosos o de estos olmos encendidos de sol.

*

Hoy habita el palacio de La Granja—las cenizas del palacio de La Granja, mejor dicho—únicamente la infanta Isabel, que viene tradicionalmente de temporada, a sentarse al medio día a la puerta de su casa—de su palacio—a charlar en corro con las vecinas—las aristocráticas veraneantes—del Real Sitio del precio de las subsistencias y de los chismorreos políticos y a darse casi todas las tardes una vueltecita por Segovia para echar un párrafo con los amigos que se encuentre en la calle.

*

El día de San Luis, la infanta baja más pronto al Corro que otros días a saludar a los «luises». Los «luises» proceden de todos los pueblos de alrededor, y doña Isabel conoce a muchos de ellos, de años anteriores, y les pregunta detenidamente por sus familias, sus haciendas y sus circunstancias, que recuerda perfectamente de un año para otro.

Durante todo el día, el parque regio es invadido por un vulgo pueblerino y tosco, que trata a toda costa—a pesar de la vigilancia de los guardas del Real Patrimonio—de comerse sus tortillas, fiambres sobre algún elegante banco de mármol o sobre la hierba de un bosquete.

Los veraneantes huyen ese día—santamente horrorizados—de los jardines. Sólo la infanta se atreve a departir con todos, a recibir millares de besuqueos sobre el guante gris de la mano derecha, y algún que otro abrazo de alguna vieja exaltadamente monárquica.

*

Por la tarde hay un episodio pintoresco en la fuente del Canastillo, un episodio que se repite a través del tiempo, desde hace sabe Dios cuántos años. La fuente del Canastillo, a pesar de ser la de más modesta apariencia, es la que lanza sus chorros de agua hacia fuera con más violencia. Los «luises» forman corro apretado alrededor de la fuente, y la infanta aprovecha el momento de su mayor descuido para dar a los jardineros la señal de abrir los chorros laterales.

Todos salen empapados. La infanta se ríe. Ellos también. Porque los «luises» saben de antemano el truco. El hecho es tan conocido en los pueblos de alrededor como la más famosa conseja. Pero se acercan a la fuente por no privar a la infanta del placer de mojarles.

Y todos, satisfechos y sonrientes, se vuelven por la noche a sus pueblos a contar cómo la infanta los mojó en el Canastillo.

IGNACIO CARRAL

GRANDEZAS PASADAS

Venta de barcos imperiales

Hamburgo, 23.—El famoso yate «Meteor», propiedad del ex kaiser, ha sido adquirido por el kedive de Egipto.

El «Yduna», que perteneció a la difunta emperatriz, ha sido comprado por un multimillonario de Nueva York, que en breve embarcará en él para llevarle a los Estados Unidos.

2009 Ministerio de Cultura

EN MALAGA

Las tropas se niegan a embarcar

Varios centenares de soldados se insubordinan.--Un alférez muerto.--Varios soldados heridos.--Los oficiales reducen a los sediciosos.--¿Fusilamientos?--La censura impide las comunicaciones telegráficas y telefónicas

Las primeras noticias

A las ocho y media de la noche comenzó a observarse en los centros oficiales gran movimiento.

El teléfono comenzó a funcionar activamente, y a los pocos minutos el Gobierno, o por lo menos los ministros que estaban en Madrid, abandonaron sus respectivos despachos oficiales.

¿Qué ocurría?

Desde luego, algo extraordinario, de una gravedad inusitada.

Puestos sobre la pista, averiguamos que en el ministerio de la Guerra se había recibido un telegrama que contenía noticias gravísimas, por cuanto desde este departamento avisaron al presidente rogándole que con toda urgencia se trasladara al palacio de Buenavista.

El marqués de Alhucemas así lo hizo, encerrándose en el despacho del general Aizpuru.

A los pocos momentos, el teléfono llamaba a los ministros.

Consejillo

En el despacho del de la Guerra se reunieron, a las nueve menos veinte, todos los ministros para cambiar impresiones sobre las graves noticias circuladas en Guerra.

De esta reunión salieron varias resoluciones que orientaron bastante la sagacidad de los reporters.

¡La eterna medida del silencio!

Es sabido, por tradicional, que lo primero que se les ocurre a los gobernantes, apenas pasa algo, es el cortar las comunicaciones, para que las noticias no se extiendan.

Pero anoche, esa medida del Gobierno facilitó a los periodistas el rayo de luz de la información.

A las nueve se suspendieron las comunicaciones telefónicas con Málaga.

Esto era lo mismo que decir que en el bello puerto andaluz había ocurrido el acontecimiento que trataba de ocultarse.

Y como anteayer ya se habían producido en Málaga incidentes entre los soldados que acudían a embarcar, nadie dudó de que se habrían reproducido con más serio carácter los actos de protesta contra la guerra de Marruecos.

Poco después, al corte del teléfono con Málaga siguió la suspensión de las conferencias telefónicas con las poblaciones inmediatas a Málaga.

Ya no hubo la menor vacilación.

La fantasía libre

Desde aquel momento, y sobre la base segura de que en Málaga se había producido entre las tropas un movimiento sedicioso, no se habló en Madrid de otra cuestión.

¿Qué extensión y alcance tendría el movimiento?

Los comentaristas leían en los periódicos de la noche un telegrama de Málaga que en aquellos momentos era de una importancia capital. El telegrama, que también lo enviaba nuestro corresponsal, decía:

Málaga, 23.—De madrugada llegó a ésta un tren que conducía 500 soldados de los regimientos de Guadalajara y Wad-Ras.

En el mixto de esta mañana llegaron otros 105 del regimiento de Guipúzcoa y 50 zapadores de San Sebastián.

El número de soldados que marchan a Africa y que está en esta ciudad es de 1.150, que embarcarán en distintos vapores de la Compañía Transmediterránea.

Juzgando por el texto del despacho, se pensaba que el movimiento sedicioso debió tener gran importancia, pues se reunieron ayer en el puerto malagueño cerca de 1.500 soldados.

Sin embargo, se decía que lo ocurrido se había iniciado entre los 300 hombres de Garellano que esperaban la hora de embarcar.

Los periodistas en Guerra

A las diez y media de la noche, los periodistas acudieron con la natural ansiedad al ministerio de la Guerra en busca de informes.

Pero no los obtuvieron.

El ministro se negó a recibirles, y solamente pudieron comprobar que el ministro había celebrado una extensa conferencia telefónica con las autoridades militares de Málaga.

Por lo demás, les manifestaron que a las doce de la noche daría la referencia oficial de lo ocurrido el ministro de la Gobernación.

Referencia oficial

Un alférez muerto y varios soldados heridos

De madrugada acudieron los periodistas al Casino de Madrid, donde sabían se hallaba el marqués de Alhucemas. Pero éste les dijo:

—El ministro de la Gobernación es el encargado de decirles a ustedes lo que hay.

Los periodistas se trasladaron al ministerio de la Puerta del Sol, y a la una de la madrugada se entrevistaban con el duque de Almodóvar del Valle, quien les dió la siguiente versión de los sucesos.

—Esta tarde, al ir a embarcar en Málaga las fuerzas que estaban preparadas para Melilla, un grupo de soldados se negó a hacerlo. Con este motivo se produjo el consiguiente desorden, habiendo que lamentar la desgracia de que resultase muerto un suboficial de Ingenieros. Este, en cumplimiento de su deber, había querido obligar a las fuerzas a cumplir la orden de embarque, y entonces cayó muerto. Hay, además, dos o tres heridos. Las fuerzas fueron, al fin, reducidas y embarcadas. No sé si a estas horas zarpó ya el vapor o está a punto de zarpar.

La guarnición de Málaga contribuyó eficazmente a restablecer el orden, sin necesidad de recurrir a las armas.

En este mismo momento acabo de recibir un telegrama del gobernador notificándome que la tranquilidad es completa.

Un periodista preguntó:

—¿A qué regimientos pertenecen las tropas sublevadas?

—No sé. A varios. Creo que la mayor parte son de Garellano, regimiento de guarnición en Bilbao.

—¿Y el número?

—Fijamente no conozco cuántos son los rebeldes... Quizá unos 80... Pongan ustedes que de 50 a 60.

Otro compañero insistió en lo de si las fuerzas habían sido totalmente reducidas a la obediencia, y el ministro repuso:

—Sí, sí... Acaso quede suelto algún soldado por Málaga. Pero los informes que yo tengo son de que la disciplina se impuso al fin.

—¿Habrá juicios sumarísimos?

El duque de Almodóvar hace un gesto ambiguo y elude la respuesta.

—¿Vendrán los ministros que están ausentes?

—No.

Terminó el duque diciendo que no se había impuesto censura de ninguna clase.

—Ordené que se interrumpiera toda comunicación con Málaga creyendo que lo sucedido allí había sido más grave. Pero en cuanto me han llegado noticias claras de la verdad he dicho que cesase la interrupción.

¿Cuatro muertos?

A pesar de las referencias facilitadas por el ministro de la Gobernación, continuaron circulando toda la madrugada por Madrid noticias particulares muy alarmantes de Málaga.

Se aseguraba que el número de víctimas era mayor del facilitado oficialmente y que de ellas se elevaba a cuatro la cifra de muertos.

Las tropas insubordinadas sumaban un contingente de cuatrocientos hombres.

No se pudo reducir a todos y por tanto no embarcaron en su totalidad.

¿Fusilamientos?

Se aseguraba también que los juicios sumarísimos contra los insubordinados se efectuarán en Marruecos al llegar los buques con las fuerzas.

La censura

A pesar de sus ofrecimientos, el ministro de la Gobernación mantuvo la censura severísima.

Envió a los gobernadores un relato oficioso de lo ocurrido; pero impidió a los periodistas que informasen a sus periódicos de provincias y del extranjero.

Para dar idea de la severidad de la censura, diremos que el censor suspendía sin apelación toda conferencia en que se intentase hablar de lo ocurrido en Málaga, produciendo con ello el natural perjuicio a los periódicos y contribuyendo a que la alarma en provincias sea seguramente extraordinaria.

NOTICIAS DE ULTIMA HORA

Se ha confirmado, y estas noticias proceden del presidente del Consejo de ministros, que cuando se disponía en Málaga el embarque de 500 o 600 soldados, un grupo de éstos se opuso tenazmente, haciendo numerosos disparos, la mayoría dirigidos sobre un depósito de municiones.

A consecuencia del tumulto que tal actitud produjera resultó muerto un alférez, y heridos varios individuos de tropa.

Las autoridades adoptaron cuantas precauciones estimaron precisas para restablecer el orden, y por un lógico temor de que las fuerzas militares de guarnición en Málaga se resistiesen a proceder contra los insubordinados compañeros de armas, se pidieron refuerzos a Ronda.

Los graves acontecimientos ocurridos en la capital andaluza preocupan profundamente a las autoridades, y son objeto de muchos y apasionados comentarios.

La impresión dominante, a juzgar por lo que el marqués de Alhucemas y los ministros aseguran, es que la disciplina está restablecida y los embarques se efectúan normalmente.

Procesos sobreseídos

Por la Sala de vacaciones de la Audiencia de esta corte se ha dictado auto de sobreseimiento libre a la causa seguida contra los jefes de Correos D. Francisco Martínez Pontrémuli y D. Eduardo Villalobos y Perales, por supuesto delito de injurias al Gobierno de su majestad en un manifiesto publicado en LA LIBERTAD por el Comité de la última huelga de Correos, del que formaban parte otros siete señores, respecto de los cuales también se ha sobreseído el proceso.

LA POLITICA

Lo que dice el subsecretario de Hacienda

El subsecretario de Hacienda habló ayer con los periodistas de la cotización de la peseta, por medio de la siguiente nota oficiosa:

«He tenido que manifestar a ustedes algo que es de interés nacional, como cuanto se refiere a la cotización de nuestra peseta.

Es hoy una de las preocupaciones honda y viva del Gobierno la baja de la peseta, en su relación con las monedas sanas, la libra y el dólar, estudiando los medios más adecuados para contener esa desconceptuación que hoy sufrimos, medios que por muchos no se consideran eficaces ni están exentos de otros inconvenientes, mientras no se borren y hagan desaparecer los orígenes y fuentes de donde el mal procede.

Somos, en efecto, la única potencia que fué neutral en la guerra y que hoy tiene su moneda depreciada; pero también somos la única que, en vez de reorganizar y economizar sus gastos, hemos tenido la desgracia de desquiciarlos y aumentarlos enorme e improductivamente. Fenómenos económicos como éste no se producen en los países sin causas que se crean sin la debida reflexión. Mientras una nación no logre nivelar sus Presupuestos, terminar sus guerras, normalizar su producción y su comercio exterior, en una palabra: sanear su vida económica y financiera, poniendo término a las apelaciones al crédito, es imposible que tenga una moneda sana, porque ésta es el barómetro inflexible y despiadado que acusa siempre toda anormalidad en la economía nacional y sus finanzas.

Sabido es el firme, resuelto y decidido propósito del Gobierno de acabar y poner término a esos orígenes de la baja de la peseta, devolviendo a nuestro crédito aquellas condiciones que su normal desenvolvimiento exigen; pero por si en ese descenso en la cotización influyera, aunque fuese accidentalmente, algún otro motivo distinto de los indicados, alentado por el agio y el lucro, y en todo caso para evitar que se agrave el mal, el Gobierno, repito, realiza en estos momentos cuantas gestiones están a su alcance para evitarlo, no perdonando medio para que este mal no perdure.»

La exportación de patata, prohibida

El cónsul de España en Bruselas participa al ministerio de Estado que por decreto fecha 9 del corriente de los ministerios de Hacienda, de Industria y del Trabajo (publicado en «El Monitor Belga» del día 10) ha sido provisionalmente prohibida la exportación de patatas.

Montero Villegas, enfermo

Hállase gravemente enfermo en París el hermano político del presidente del Consejo de ministros, Sr. Montero Villegas.

LEVANTE

Detención del autor de un atraco

Valencia, 23.—Ha sido detenido Alberto López Exposito como uno de los autores del atraco al cajero de la casa de guanos Noguera, suceso que ocurrió hace aproximadamente un año.

Expósito había llegado ayer de Madrid.

Se le ocupó un magnífico reloj de oro, con cadena del mismo metal, dije de rubíes y diamantes y dos mil pesetas.

Recientemente estuvo en Lisboa, luego vino a España, visitando Sevilla, Málaga y otras capitales de Andalucía.

Usaba el nombre supuesto de Antonio Lillo González.

Regresó a Madrid, en donde la Policía le detuvo, siendo trasladado a Valencia, a donde ha llegado esta mañana.

Dos supuestos cómplices fueron detenidos en ésta, encontrándose ahora en libertad.

Se asegura que Expósito percibió en el atraco 25.000 pesetas.

SOLEMNE INAUGURACION

La Biblioteca y la estatua de Menéndez Pelayo

Santander, 23.—Esta mañana se celebró solemnemente el acto de inaugurar la Biblioteca de Menéndez Pelayo y descubrir la estatua erigida en memoria del insigne polígrafo.

A las doce llegó D. Alfonso, acompañado del marqués de la Torrecilla, duque de Alba y marqués de Arco del Valle. Fueron recibidos en la Biblioteca por el director de la Academia Española, Sr. Maura, el gobernador civil, el alcalde y demás autoridades.

Comenzó la solemnidad con la lectura de una Memoria resumen de las gestiones y trabajos, que ha dado por resultado la realización de la gran obra que hoy se inauguraba.

El Sr. Maura, en nombre de la Academia Española, pronunció un discurso, haciendo la biografía del sabio recordado, para cuya memoria son insuficientes todas las estatuas y monumentos.

Consideró que el edificio que se inauguraba, por su significación espiritual, es el más apropósito para ser asociado el recuerdo de Menéndez Pelayo.

Dedicó un párrafo al Sr. Rucabado, arquitecto autor del proyecto del edificio, y a Benlliure, autor del busto, que sobre un escabel de piedra tallada se eleva en la Biblioteca.

Terminó diciendo que el haber comprendido el pueblo de Santander el significado de la obra de Menéndez Pelayo es un timbre de gloria; y el orador, en nombre de la Academia de la Lengua, felicitó a la ciudad.

A continuación el rey descorrió el paño que cubría la estatua, dándose al mismo tiempo vivas a España y a Menéndez y Pelayo.

Don Alfonso visitó la nave de la Biblioteca, elogiando grandemente la instalación.

La Biblioteca contiene cincuenta mil ejemplares de diversos autores.

EN BILBAO

Se declara la huelga general

Desórdenes en las calles.--La fuerza pública repele algunas agresiones a tiros.—Varios muertos y heridos, entre los que se halla Oscar Pérez Solís.--La Casa del Pueblo es tiroteada por la Guardia civil

Se declara el conflicto

Bilbao, 23.—Como los mineros sostienen la huelga desde hace bastante tiempo y no se vislumbraba la solución, intentaron tomar algunas medidas para extender el conflicto y obligar a las clases directoras a poner fin a la huelga.

En efecto, anoche hubo una reunión de las Directivas sindicalista y comunista de la Casa del Pueblo y acordaron, como primera medida, la declaración para hoy de la huelga general de veinticuatro horas.

Comienza el paro.--Coacciones e incidentes

Esta mañana, grupos de obreros recorrieron, desde las primeras horas, los talleres y las fábricas, invitando a los obreros a secundar el paro. Lo consiguieron fácilmente en los del ramo de construcción.

Otros se resistieron, registrándose muchos incidentes.

Uno de ellos, en el taller de Corrales, en que se halla instalada una fundición.

Un grupo de huelguistas se presentó haciendo parar los trabajos; pero una pareja de la Guardia civil, después de invitar a la Comisión que iba solicitando el paro a que se retirase, en vista de que resistió amenazándoles, disparó contra los revoltosos, cayendo dos de éstos en tierra.

Al principio se creyó que estaban muertos; pero luego se ha sabido que uno de ellos resultó ileso y el otro herido levemente.

Los grupos, armados de pistolas, se decidieron principalmente a detener los tranvías, comenzando por la línea de Santurce. Al principio lograron su objeto, interrumpiendo la circulación de los coches y la salida de éstos de las estaciones; pero al poco rato la Dirección puso en movimiento los tranvías, custodiados por fuerzas de Seguridad y Guardia civil.

Un grupo se dirigió a la fábrica del señor Echevarría, pretendiendo que parasen los obreros; pero los guardas jurados les amenazaron con las carabinas y los levantiscos se alejaron. En la fábrica se siguió trabajando.

En otros talleres del Ensanche se logró que parasen, así como en algunas obras; entre otras, han sido paradas las del Banco de Bilbao y las de un edificio de la Diputación, donde estuvo instalado el Ateneo.

También se paró en las mercaderías de la estación; pero no se logró que cesase el trabajo en los muelles.

Los primeros disparos.--Gran alarma. Un herido y varias detenciones

En el Campo de Volantín cinco obreros, pistola en mano, intentaron parar un tranvía. En aquel momento se retiraba de prestar servicio una pareja de la Guardia civil. Los cinco obreros, al ver a los guardias y creyendo que iban a detenerlos, dispararon sus pistolas contra ellos. Los guardias repelieron la agresión, y resultó herido uno de los pistoleros, llamado Eloy Serrano Fernández, y detenidos los otros cuatro.

El herido fué trasladado al Hospital militar, y los detenidos al cuartel de la Guardia civil de La Salve, para ponerlos a disposición del Juzgado militar.

En diferentes puntos de la población han ocurrido diversos incidentes de menor importancia. A pesar de que el aspecto de la población es de tranquilidad, se observa una gran agitación sorda y un deseo de promover desórdenes. El gobernador, como medida de precaución, ordenó la concentración de forales y Guardia civil. Aquéllos prestan servicio en las afueras.

Contra los tranvías.--Tiroteos.--Conductor muerto

En la plaza de Zabálburu otro grupo disparó contra un tranvía de la línea del Velódromo. Este lo escoltaban guardias de Seguridad, que también dispararon contra los huelguistas, sin resultado ni detenciones.

A la una menos cuarto de la tarde, un tranvía urbano de la línea del Hospital, que bajaba por la calle de San Francisco con dirección al puente de San Antón, fué tiroteado por varios sujetos.

A consecuencia de los disparos resultó muerto el conductor, llamado Ceferino Zugasti, que fué trasladado a la Casa de socorro del Centro.

Inmediatamente llegaron fuerzas de Seguridad y Guardia civil, las cuales, apuntando con pistolas y carabinas, obligaron a todo el mundo a ponerse de rodillas y con los brazos en alto para efectuar un cacheo general; pero los del grupo consiguieron escapar, desapareciendo totalmente.

Un manifiesto de los obreros.--Aspecto de la población

Los obreros han repartido un manifiesto, dirigido a los trabajadores; dicen a éstos que mientras en las minas luchan los compañeros, la burguesía se divierte, cosa que no se puede consentir. «Parad hoy todos—dice—por veinticuatro horas, por solidaridad con los huelguistas mineros.» Firma el manifiesto el Comité de Solidaridad.

Bilbao ofrece aspecto tranquilo, no obstante dichos incidentes.

Esta tarde no abrirá sus puertas el comercio; pero esto no se debe al conflicto actual, sino a la costumbre de todos los años en tal día como el de hoy.

Existen temores de que durante la tarde ocurran incidentes desagradables.

Por las confidencias e informes recibidos, el gobernador ha dictado varias disposiciones para mantener el orden con toda energía.

Se ha puesto al habla con el alcalde, por si éste creía oportuno suspender la corrida de toros de esta tarde; pero el alcalde se ha mostrado contrario a dicha suspensión.

Por la tarde.--El cierre de establecimientos

Durante las primeras horas de la tarde se han cerrado los establecimientos, según costumbre de todos los años en este día.

Los grupos de obreros han continuado recorriendo los talleres y fábricas; en la fábrica Molinos Vascos, en los talleres Corrales, en la fábrica de ladrillos y en otras muchas han parado algunos obreros.

Se calcula que pasan de cuatrocientos los que han abandonado el trabajo.

Las precauciones son enormes, ante el propósito atribuído a los comunistas de impedir la celebración de la corrida.

Contra un tranvía.--Tiroteo entre guardias y huelguistas

En la calle de Rivereño, un grupo de huelguistas hizo ocho disparos contra un tranvía de la línea del Ensanche.

El conductor del coche pudo darse cuenta de la agresión, agachando la cabeza y librándose de la muerte, pues un proyectil atravesó el cristal a esa altura.

Acudió la Guardia civil, persiguiendo a los agresores, que desaparecieron.

Hasta ahora hay unos veinte detenidos.

A las tres de la tarde circuló el rumor de un suceso grave ocurrido en la alameda de Mazarredo; pero en los Centros de información se desconocen noticias.

A las cuatro menos cuarto de la tarde hubo otro tiroteo al lado del puente del Arenal, junto al muelle de Uribitarte.

Pasaban en un tranvía varios guardias de Seguridad que vieron un grupo de sospechosos. Intentaron detenerlos para verificar un cacheo, y los desconocidos comenzaron a disparar sus pistolas.

Los guardias repelieron la agresión disparando a su vez. Se cruzaron varios tiros, sin que, por fortuna, hubiera que lamentar desgracias.

Continúan los tiroteos.--Un capitán hace fuego de fusil contra la Casa del Pueblo. Un muerto y varios heridos.--Los rigores de la censura

Bilbao 23.—Durante el anochecer la tranquilidad ha sido completa. El Arenal ha estado animadísimo.

Son muy comentados los sucesos ocurridos esta tarde, sobre los que circulan diversas versiones. Una de éstas es la de que un grupo de obreros situado frente a la Casa del Pueblo se resistió a ser cacheado por una pareja de Seguridad e hizo fuego contra ésta, y replegándose hacia la Casa del Pueblo, y una vez en el portal continuó haciendo fuego.

En este momento llegaron fuerzas de la Guardia civil al mando del capitán Manso, y éste, empuñando un mauser, hizo fuego contra una de las ventanas. Después los guardias entraron en el edificio y se entabló un tiroteo entre la Guardia civil y un grupo de comunistas. Resultó muerto Eduardo Núñez Santín, y sufrieron heridas de bala, Oscar Pérez Solís, que presenta una herida en la espalda de pronóstico reservado; Diosdado Martínez, herido en una pierna; Lucio García... (Cuando nuestro corresponsal intentó comunicarnos los nombres de los demás heridos, la censura se interpuso y no hubo medio de conocer detalladamente lo ocurrido ayer tarde en la capital vizcaína.)

Dice el gobernador...

El gobernador civil ha dicho que se lamentaba de la agudización de los sucesos y que desde que ocupó el cargo se preocupaba de solucionar la huelga. Ahora, por estos sucesos, se ha agravado.

Los sucesos no han tenido mayor transcendencia porque los civiles acordonaron las carreteras, impidiendo la entrada en la capital de unos 600 huelguistas.

Dicha autoridad atribuye todo a los agitadores socialistas y comunistas, echando sobre ellos la culpa de los sucesos ocurridos en esta población.

Terminó diciéndonos que ha solicitado se le envíen fuerzas.

Pero siguen los sucesos.--Grave colisión. La fuerza pública desaloja los barrios altos

En las inmediaciones de la Casa del Pueblo se inició, a las cinco y media de la tarde, un formidable tiroteo que duró más de media hora.

Desde las casas próximas a aquel edificio se hicieron numerosos disparos contra las fuerzas de Seguridad y Guardia civil que acudieron al ruido de las detonaciones.

Inmediatamente fueron ocupados los barrios altos por la fuerza pública, que repelió la agresión.

Se sabe que en la Casa del Pueblo hay un muerto por disparo de mauser.

Otro hombre perdió la vida en la calle de Maravilla.

Se han practicado 38 detenciones.

2009 Ministerio de Cultura

Con motivo de estos sucesos cundió la alarma en la población, y hubo carreras a la salida del público de la Plaza de Toros, resultando desanimadísimo el desfile.

De los barrios altos, que están ocupados militarmente, han sido desalojados los vecinos pacíficos.

Informes oficiales

El ministro de la Gobernación, después de celebrar a medio día una extensa conferencia telefónica con el gobernador de Vizcaya, recibió a los periodistas, haciéndoles las siguientes manifestaciones:

«En Bilbao se ha intentado esta mañana ir a la huelga general, según acuerdo que parece se tomó anoche a última hora, como solidaridad con los mineros; pero desde primera hora de la mañana se adoptaron las oportunas medidas para garantizar la libertad de trabajo, y a medio día son ya casi insignificantes los elementos en huelga.

Se ha hecho todo el abastecimiento de la población, y, a pesar de que se intentó parar los tranvías, éstos están funcionando sin interrupción. En las fábricas también se sigue trabajando. Los comercios están todos abiertos, si bien no es de extrañar que siendo hoy en Bilbao, como todos los años, día semifestivo, se cierren a las doce; pero conste que ese cierre no es por solidaridad con los huelguistas, sino en atención a la festividad del día.

Se han practicado algunas detenciones de elementos que pretendían realizar coacciones, y como en los alrededores de Bilbao algunos de ellos trataron de hacer frente a la Guardia civil, ésta tuvo que hacer uso de las armas, y hay un herido.

Está completamente restablecida la normalidad, según me acaba de comunicar el gobernador, terminó diciendo el duque de Almodóvar, y restablecido también, como antes dije, el trabajo, no quedando más que unos grupos de mozalbetes.»

*

De madrugada dió el ministro de la Gobernación nuevas noticias de los sucesos de Bilbao.

Dijo el duque de Almodóvar:

—Ya les he dicho que el intento de huelga general fracasó desde las primeras horas. No obstante, ha habido que registrar algunos sucesos de alguna gravedad. Un grupo de comunistas disparó sobre un tranvía, matando al conductor. Otro grupo agredió a otro tranvía, siendo perseguidos los agresores por la Guardia civil y entablándose un tiroteo, del que resultó herido un guardia.

Otro grupo se resistió a ser cacheado, teniendo que intervenir la fuerza e hiriendo ésta a un huelguista. Más tarde, desde la Casa del Pueblo se hicieron disparos contra la Guardia civil. Repelió la fuerza la agresión y mató a uno de los que disparaban, hiriendo además a cinco o seis.

A última hora se logró entrar en la Casa del Pueblo, practicándose algunas detenciones y llevándose a cabo un registro general. Fueron halladas multitud de pistolas nuevas y gran cantidad de explosivos.

La Policía se incautó de todo. El gobernador clausuró la Casa del Pueblo, y según un telegrama la normalidad es competa en Bilbao. Dice que los comercios cerraron por la tarde, siguiendo la tradición; que se ha celebrado la corrida de toros y que circulan los tranvías.

Y no sé más, señores—terminó el ministro.

El abastecimiento y el precio del azúcar

La Secretaría de la Asociación general de Fabricantes de azúcar de España nos ruega la inserción de las siguientes líneas:

«En nota oficiosa que ha dado a la Prensa el subsecretario de Hacienda se acusa a los fabricantes de azúcar de complicidad en una maniobra para aumentar, por codicia, el precio de la mercancía; de informalidad en sus promesas de hace dos meses al Gobierno, y de faltar a un supuesto compromiso con el Gobierno (supuesto solamente cuando se le atribuye carácter absoluto, incondicionado y ciego) de importar azúcar.

Los fabricantes de ese artículo rechazan esas acusaciones en su total alcance.

Los fabricantes se comprometieron a vender la mercancía en fábrica hasta la nueva cosecha a 1,60 pesetas kilogramo, y exactamente lo han cumplido, sometiéndose a la tasa impuesta. A requerimientos del Gobierno disminuyeron esta tasa en favor de los almacenistas, ofreciendo al Gobierno poner la mercancía sobre vagón Madrid a 1,65 (los portes de fábrica a Madrid producen más de cinco céntimos de gasto), y lo han cumplido exactamente.

A instancias del Gobierno, los fabricantes se comprometieron a abastecer a esa tasa rebajada el consumo directo de Madrid, fijando las toneladas precisas para ese abastecimiento holgadísimo en 2.100 hasta la nueva cosecha (la cosecha nueva empezó ya a mediados de este mes, y cada día se va intensificando), y han cumplido tan sobradamente su oferta, que han distribuído a almacenistas y detallistas de Madrid 265.000 kilogramos más de lo ofrecido; es decir, 2.365 toneladas en total en el plazo dicho. Esta cantidad de azúcar corresponde a un consumo de más de 14 kilogramos por habitante y por año, suponiendo que Madrid tiene un millón de habitantes, cuando es sabido que el consumo medio por habitante y por año, sumando al directo el indirecto, no pasa en España de 9 kilos, y que Madrid, en los dos meses a que este consumo se refiere, disminuye de población en un tanto por ciento que no bajará quizás de un 10 o un 12.

Los fabricantes afirman haber cumplido religiosamente su compromiso relativo a importaciones. Este compromiso tenía por límite natural la nueva cosecha, y por condición fundamental, *sine qua non*, la falta verdadera de la mercancía dentro de fronteras, la necesidad auténtica y comprobada de importar por falta de azúcar en la nación.

De los datos oficiales contrastados de diversos modos resulta que en el año 1922-23 (30 de junio de 1922 a 30 de junio de 1923) se ha dispuesto de 242.747 toneladas; que el consumo en ese período es de 170.003 toneladas (promedio del consumo en el quinquenio último) que hay un sobrante para abastecer el trimestre que está corriendo (1.° de julio a 1.° de octubre, tiempo de campaña nueva en intensificación) de 72.744 toneladas, cuando el consumo en este trimestre (también término medio del mismo trimestre en el último quinquenio) no ha pasado de 34.438 toneladas; y por último, que habiendo ya en estas cifras un sobrante de 38.306 toneladas, todavía ese sobrante se aumenta con las existencias en poder de almacenistas según sus cuentas corrientes con Aduanas, que no bajarán de 40.000 toneladas, y con el azúcar que se produzca en este tercer trimestre, que tampoco será menos de 5.000 toneladas.

¿Dónde está, pues, la falta de azúcar dentro de frontera, hasta la nueva campaña, que condiciona naturalmente y necesariamente la oferta de importar azúcar?

La nueva campaña ha empezado ya, y sin sus productos, y más con sus productos, hay dentro de la nación azúcar sobrado para el consumo.

¿Es que a pesar de esto existen irregularidades en la distribución y se nota enrarecimiento en algunas órbitas del mercado? Pues eso es un problema de comercio que no compete resolver a los fabricantes, aunque éstos se han puesto sinceramente a disposición del Gobierno, conforme el Gobierno puede afirmar, porque tiene pruebas de ello, para cooperar a resolverlo; pero, es claro, en calidad de cooperadores, no de obligados responsables del éxito o de la perfección de una función que no es la suya.

Los fabricantes han afirmado, y es exacto (sin asomo de maniobra, porque es una verdad elemental en economía), que ese enrarecimiento del mercado obedece en gran parte a la tasa misma, por el especialísimo regimen en que se ha planteado, y que está actuando ante la perspectiva en lo interior de una cosecha nueva disminuida en sus rendimientos por la oruga, por la sequía y por las tormentas, y aumentada por las mismas causas en sus costes de producción; y con la perspectiva en lo exterior de no poderse situar azúcar en puerto español, sino a 2,15 pesetas el kilogramo, cuando la tasa actual es de 1,60 pesetas.

En resumen, los fabricantes han tenido el sentimiento de no poder acceder a los deseos del Gobierno, expuestos con la forma extraña e inconcreta de «importar azúcar hasta la nueva cosecha»:

Primero, porque dentro de fronteras existe azúcar sobrada.

Segundo, porque la nueva cosecha ha empezado ya y se va intensificando cada día.

Tercero, porque las importaciones, hágalas quien las haga, dañan, aun más que a los fabricantes, a los agricultores (cada mil toneladas de azúcar que se importan esterilizan o disminuyen considerablemente de provecho para el cultivo de la remolacha, e indirectamente también para otros, en 318 hectáreas de tierra española, y anulan 80.454 jornales en época en que el trabajo no abunda). Y dañan también considerablemente las importaciones a la economía nacional, porque esas importaciones se liquidan pagando en oro sus equivalentes, y por tanto contribuye a la enfermedad de la peseta, con todas las graves y transcendentales consecuencias de ese hecho en la economía de la nación.

Finalmente, la importación de un artículo y la tasa de ese artículo, cuando su precio en el Extranjero y suma total de gastos es superior a la tasa, es tan absurdo que no se puede realizar mas que con vital y evidenciada necesidad.

Arrojar acusaciones y adjetivos de menoscabo sobre los fabricantes, es más cómodo que reflexionar y destruir esas razones que los fabricantes han expuesto, pero no es justo.»

Convenio postal entre Portugal y España

Por la Cancillería del ministerio de Estado se ha publicado en la «Gaceta» el Convenio postal relativo al cambio de correspondencia entre España y Portugal, últimamente concertado, y cuyas bases son análogas al anterior respecto a cambio, despachos cerrados, valija diplomática, franquicia, etc.

Las estipulaciones del Convenio se extienden, respecto de Portugal, a las islas Azores y Madera, y respecto a España, las islas Canarias y Baleares, posesiones del Norte de Africa, Oficina española de Tánger y República de Andorra.

El Convenio continuará en vigor hasta que una de las dos partes contratantes anuncie a la otra, con un año de anticipación, su intención de darlo por concluído.

Al mismo tiempo se publica el texto del Convenio relativo al cambio de cartas y cajas con valores declarados entre España y Portugal.

El peso máximo de las cajas con valores declarados no podrá exceder de dos kilogramos, y las dimensiones no podrán ser superiores a 30 centímetros de largo, 20 de ancho y 10 de alto.

El límite máximo de declaración de las cartas y de las cajas con valores declarados será de 10.000 pesetas para las procedentes de España y de la equivalencia de esta cantidad en moneda portuguesa para las procedentes de Portugal.

Queda entendido que en todo cuanto no se oponga a las disposiciones de ambos Convenios regirán las disposiciones de la Unión Universal de Correos y de su reglamento de ejecución.

Cuentistas extranjeros

La separación

Zette y Jorge se abrazaron en el andén de la estación.

Los andenes de las estaciones son tristes testigos de tantas separaciones dolorosas. Bajo el «hall» vidriado nos sentimos más aislados en medio de la multitud indiferente.

—Abraza a Pedro en mi nombre.

—¿Todavía vive el padre Sosthene en la plaza de los Tilos?

Y como no conocemos a Pedro, ni al padre Sosthene, ni la plaza de los Tilos, escuchamos todo eso con inconsciente abandono.

Zette recomendaba a Jorge:

—¿Te portarás bien?

—Sí.

—¿No me engañarás?

—No.

—¿Me escribirás a menudo?

—Te lo juro.

—¡Jorge, mi querido Jorge!

—¡Zette, mi querida Zette!

Susanita Argentan va a representar al Casino de Niza por un mes. Es una obligación inesperada que se ha impuesto. De pie en el pasillo de un vagón de segunda le parece que es una actriz ilustre que parte en jira para América. Lleva con elegancia un largo manto de viaje y la toca de pieles de costosas plumas.

Jorge está inquieto de dejar viajar sola a esta chica rubia, de mejillas frescas, de ojos brillantes. Los hombres la miran porque es realmente bonita. En las calles la siguen. Jorge lo sabía, y aquella mañana se encontraba lleno de melancolía.

El tenía que permanecer en París para visitar su clientela. Representaba una importante casa de comercio. Gana 500 pesos por mes de comisiones. ¡Oh, si fuera rico!

—¿Qué quieres tú que hagamos, cuando no eres rico?—decía Zette—. No te apesadumbres. Tus mejillas estarán hundidas si enflaqueces. ¡Vamos, valor! Mírame a mí, que no me falta valor para dejarte.

—Tú vas a Niza; te divertirás, mientras que yo...

—¿Tú crees que me divertiré sin ti?

—¡Viajeros, al tren!—gritaron los empleados.

Las portezuelas se cerraron. La actriz se inclinó una vez más por la ventanilla para abrazar a su amante. Y repitió por última vez:

—¡No me engañes, Jorge!

Y ya en marcha, en tanto que los vagones desfilaban:

—Cuídate bien, querido; tienes muy mal aspecto.

Y se marchó acongojado, mientras desaparecía en un recodo.

Se diría, después de tales separaciones dolorosas, que se vuelve a la vida con esfuerzo en cuanto se franquea el umbral de la estación.

Realmente, Jorge tenía muy mala cara. Hacía tres meses que trataba a Zette y la quería con pasión, con celos.

La vió por primera vez en un teatrico donde representaba un insignificante papel. La envió flores y fué recibido en el camerino de Zette. Después había ido a su casa; un minúsculo departamento en el boulevard Barbés. Ella vivía sola, de su trabajo. El se imaginaba a todas las actrices entretenidas, excéntricas. Susana Argentan parecía gentil, buena y sencilla.

Cuando Zette volviera de Niza vivirían juntos. Durante la ausencia de la joven, él cuidaría de su salud. Comenzó a hacer sus obligaciones. Estaba triste; por la noche se sentaba en el restaurante acostumbrado sin tener a Zette por delante. Y comía, comía con apetito después de caminar todo el día. Se reprochaba su hambre; era la emoción, sin duda, que fatiga las fuerzas y nos apura a repararlas con una suculenta cena.

Después de comer, Jorge volvía pronto a su vivienda. Se acostaba y terminaba por dormirse.

Al día siguiente se levantaba triste, pero reposado.

Recomenzaba su gira de representante por la ciudad. Marchaba distraído por las aceras. Veía las hermosas mujeres que pasaban a su lado; las seguía algunos minutos; pero él no deseaba engañar a Zette. La quería y soñaba con la dicha de su regreso.

El mes corrió así: un mes de trabajo, un mes de reposo, con su buena comida por la noche y un buen libro que leer en la cámara silenciosa.

¡Y haber hombres que en semejantes circunstancias engañen a sus mujeres, en vez de descansar! ¡Qué bestias son!

Jorge se miraba en los espejos de los almacenes, y sonreía pensando: ¡Qué buena cara tengo hoy; Zette estará muy contenta de encontrarme así cuando me vea!

Se sentía vivificado, la carne fresca, sus espaldas poderosas, y por todo su cuerpo una fuerza animal y sana.

Zette iba a volver. Sus últimas cartas eran más tiernas que nunca. Jorge se reuniría bien pronto en la estación con su amada.

¡Qué alegría!

¡Qué enervantes y exquisitos minutos los de la espera!

Desde la mañana hasta la noche se piensa. ¡Es hoy! Y se pregunta cada rato por la hora de la llegada del tren.

Se viste uno con más cuidado. Nos parece que vamos a una cita de amor, que comenzamos otra novela de ternuras, con los mismos gozos y las mismas sorpresas deliciosas.

Van a abrazarse apasionadamente.

Jorge dirá a su amiga:

—¡Zette, mi querida Zette, cuánto pesar he tenido sin tí!

Ella le responderá:

—¡Y yo, querido mío; no sabes tú!

Luego ella notará la buena figura de su amante, y él podrá decirle:

—Lo ves; es porque he llevado durante tu ausencia una vida muy ajustada y regular.

Ciertamente, Zette verá que él no la ha engañado, pues no tiene el rostro marchito de los hombres que pasan las noches en juergas.

Ahí está el tren. Jorge busca entre la multitud que se agita y bulle. Se echa en brazos de Susana Argentan. ¡Qué beso se dan!

Después, pasado el rebullicio de las estaciones, se miran bien.

—¡Zette, mi querida Zette, cuánto pesar he tenido!

—¡Pues no lo parece!—dice ella con serenidad y examinando el rostro de Jorge.

—¡Ah, sí! Porque en tu ausencia he llevado una vida regular y tranquila; pero...

—¡Oh, inútil decirme nada! Eso me prueba que mi separación no te ha pesado ni te ha hecho enflaquecer...

Ella habla furiosa y con ironía.

El la sigue repitiéndola: ¡Zette, mi querida Zette! Pero ella le rechazaba y monta sola en el coche.

—Vete, vete tú solo; tú puedes muy bien vivir sin mí; tú estás gordo y grueso. Eso me disgusta.

Y en tanto que el carruaje se alejaba llevándose a Zette llena de rencor, Jorge gemía en la acera como un niño a quien se castiga.

—No ha sido culpa mía. Yo trataré de enflaquecer en la próxima vez, te lo prometo... ¡No es culpa mía!

RENE LE COEUR

La situación de Alemania

Necesidad de acopiar divisas extranjeras

Berlín, 23.—El canciller Stresemann y los jefes de los partidos políticos que tienen representación en el Reichstag han examinado ayer detenidamente la situación económica y financiera del Imperio.

El canciller declaró que el Gobierno que preside llegará a utilizar incluso los medios dictatoriales, si ello fuera preciso, para la salvación de Alemania, haciendo resaltar la necesidad del acopio de divisas extranjeras para constituir un fondo destinado a asegurar las importaciones y hacer posible el mantenimiento y la estabilización del marco; divisas que deberán ser puestas a disposición del Gobierno del Reich por los capitalistas alemanes.

Los jefes de partido aprobaron las manifestaciones del canciller.

Un autobús colgado de un puente

Caen al barranco el «chauffeur» y el ayudante y se hieren de gravedad

Avila, 23.—Un autobús de la Compañía Resinera, al llegar al puente del Burguillo, término de Cebreros, se le salió una rueda, precipitándose al vacío y quedando colgado de forma milagrosa.

El «chauffeur», Mariano López, y el ayudante, Tomás Iglesias, saltaron despedidos, resultando ambos con heridas de gravedad.

Fueron trasladados al hospital de Avila.

DE SOCIEDAD

Día de días

Mañana 25 será el santo de la princesa de Orleans.

Duquesas de Lerma, San Carlos y viuda de Valencia.

Marquesas viuda de Albacerrada, Acapulco, Almenara, Ariany, Castillo de Jara, Guad el Jelú, Santa Rita, Trives, Torneros, Torre Múanos, Villadarias y Villasante.

Condesas de Arenales y Cabrillas, Cabezuelas, Cartayna, viuda de Esteban, Sepúlveda y Torre Mata.

La vizcondesa de Val de Ero.

Señoras de Aguirre, de Borbón, Cárcer, Carrasco, Cobián, viuda de Córdoba, Ceriola (D. Gonzalo), viuda de Crooke, Drake de la Cerda, viuda de Gallo, García Molinas, Gil Biedma, Gómez Acebo, González Conde, Loma, López Montenegro (D. Ramón), Martínez Campos, Méndez Vigo, Meneses, Monasterio, Riestra (D. Andrés), Rive, Romero y López Pelegrín.

Señoritas de Arco, Canalejas, Carvajal y Quesada, Castillejo y Wall, Helguero, Jardón, Moore, Moreno, Morote, Narváez y Macías, O'Donnell, Orfila, Ortiz de Villajos, Pérez del Pulgar, Retortillo, Ruiz de Arana y Fontagud, Sandoval y Moreno, Silvela, Urbina y Vargas.

Los duques de Ansola, Béjar, Miranda, Montemar y Sanlúcar.

Los marqueses de Aguilar, Alcántara, Almunia, Argelita, Argüeso, Bérriz, Bolaños, Borja, Breña, Campo Verde, Coloma, Dos, Floriada, Guadalcázar, Guisa, Ibarra, Mohernando, Moncayo, Ordoña, Real Transporte, Rianzuela, Romero de Tejada, San Adrián, Santa Cruz de Ribadulla, Torre Mayor, Villagracia, Villariño, Villarreal, Villasinda y Villisca.

Los condes de Asmir, Cabarrús, Cabra, Figuerola, Fernandina, Gracia Real, Guerrero, Los Llanos, Niulant, San Simón y Velayos.

Los vizcondes de Eza, Garci-Grande y Val de Ero.

Reverendo padre Leguina.

Señores Alvarez de Estrada, Andrade, Aranaz, Araquistain, Arce, Arcos, Argudín, Aristizábal, Armiñán, Ayuso, Bahía, Barroeta, Belaunde, Bermejo, Bourgón, Brun, Cabrera, Cárdenas, Castillejo, Delgado y Olarzábal, Díaz Alvarez, Díez de Ulzurrun, Escobar y Kirpatrick, Espada, Ezpeleta, Feas, Jeremías, Fenoll, Fernández de Lieneres, Foxá, Gallo de Calatrava, Gallinal, Gamero, García Marchante, García de la Rasilla, Gil, González Bravo, González Chacón, González Suescun, Grande-Bandesón, Guajardo, Guillén, Guirao, Gutiérrez Azara, Halcón, Hernando de Larramendi, Hurtado de Amézaga, Ibáñez de Lara, Jordán de Urríes, La Serna, La Torre, Landero, Lavín, López Ballesteros, Mac-Crohón, Maldonado, Mendieta, Martel, Fernández de Heredia, Martí, Martín-Montalvo, Martínez de Galinsoga, Martínez Izaguirre, Masa, Melgarejo, Mira Novo, Muñoz Vargas, Nogales, Ortiz Valladas, Otero, Palomo, Prado, París, Pasarón, Pastor, Pérez de Cistué, Pérez del Pulgar, Petit, Pinedo, Polo de Bernabé, Polo de Lara, «Porro», Quílez y Sanz, Richi, Rodríguez Gil, Ruiz Durán, Salgado, Sánchez Arjona, Sánchez de Tamargo, Santa María, Santiago, Sanz, Saura, Serrano, Silvela, Subirana, Tapia, Terán, Tirado, Travesedo, Tur, Paláu, Uriarte, Urréjola, Ussía, Valcárcel, Van Baumberghen, Villanueva, Vivanco y Zozaya.

Les deseamos felicidades.

Dolor de muelas, DENTIL FOSKALIA

De Barcelona

Los atentados en las afueras

Barcelona, 23.—En el Gobierno civil se ha facilitado la siguiente nota:

«A partir de la segunda semana que se encargó del mando el actual gobernador, señor Portela, solamente se han registrado dos o tres atentados en puntos muy lejanos del centro de la capital.»

Menos mal. A ver si desde esta semana consigue el Sr. Portela que los atentados se cometan «un poco más allá».

Felicitaciones

El capitán general, señor marqués de Estella, ha enviado un telegrama de felicitación al ministro de la Guerra por el heroico comportamiento de las tropas españolas en Marruecos.

No se sabe si los somatenistas y los guardias municipales han cursado telefonemas parecidos.

Del atentado contra Planell

El juez Sr. Carreras ha procedido al interrogatorio de Domingo Ventura, detenido por el atentado cometido anoche contra el señor Planell.

Ventura ha negado su participación en el hecho y ha agregado que cuando fué detenido en la calle de Riego no llevaba ningún arma y que se dirigía a su domicilio.

También han prestado declaración algunos agentes de los que practicaron las detenciones y otros testigos presenciales.

El detenido ha ingresado esta tarde en la Prisión Celular con carácter de incomunicado y a disposición del juez especial, que ha decretado su procesamiento sin fianza.

El asalto al tren de Pueblo Nuevo

Se ha celebrado un careo entre Andrés Peláez Herrero y José María Botella.

Del resultado de estas gestiones realizadas se ha deducido que Peláez no tuvo participación alguna en el asalto y robo al tren de Pueblo Nuevo, siendo puesto en libertad tan pronto como se ha demostrado la inocencia del mismo.

Libros «nefandos»

Por coincidir con la recogida ordenada por el Gobierno del libro del capitán Sr. Martínez de Aragón «Páginas de historia contemporánea. Las Juntas de defensa. Los alumnos de la Escuela de Guerra, etc.», parece que la Policía ha ordenado también la recogida de la edición del libro que, con el mismo título, ha publicado D. José María Caco, con un prólogo del coronel Márquez.

La venta de este libro comenzó a primeros de este mes y ha tenido un gran éxito.

Robo en una estación

En el tinglado de expediciones de la estación de Sabadell penetraron unos ladrones, con el objeto de apoderarse de piezas de tejidos.

Parece que intentaron forzar la caja de caudales, sin conseguirlo.

Los ladrones entraron con toda facilidad por una ventana, saliendo por la puerta con menos facilidad a causa de los numerosos bultos con que iban cargados.

No han sido habidos.

Muerto por un tranvía

En la Puerta del Sol, esquina a la calle de Preciados, el tranvía número 448 atropelló ayer tarde a Antolín Moralejo García, de ochenta y tres años, domiciliado en la calle de las Minas, número 20, principal.

Varias personas de las muchas que presenciaron el terrible accidente recogieron al infeliz Moralejo, advirtiendo en seguida que se hallaba gravemente herido.

Trasladado éste a la Casa de socorro, fueron inútiles los esfuerzos de los facultativos de guardia, y el herido falleció a las siete y media de la tarde.

El conductor del tranvía, Pedro Díaz, número 1.943, y el cobrador, Félix Teresa, 1.726, fueron detenidos.

DETRAS DEL TELON

Cómicos y autores

«El amor no se ríe»

El amor se ríe, el amor llora, el amor pasa... ¡Oh! El amor produce tantos efectos y tan varios; causa tantos estragos y proporciona tan buenos ratos...

Pero, ya sin divagar, cuando «El amor no se ríe» constituye una comedia, y en comedia en tres actos la escribe Sassone y la estrena Catalina Bárcena, el «amor» proporciona buenos ratos y muchas pesetas.

Así ha ocurrido con la nueva producción teatral de Sassone en San Sebastián. La Bárcena ha tenido un triunfo personal grande, compartido con ella por los demás intérpretes.

Y mientras «El amor no se ríe» Martínez Sierra se ríe satisfecho como empresario.

2009 Ministerio de Cultura

Movimiento obrero

La Ejecutiva de la Unión

La Ejecutiva de la Unión ha resuelto los siguientes asuntos: Conceder el ingreso a la Sociedad de Camareros de Huelva, con 84 asociados, y a la Federación del Arte Rodado de España, compuesta de las Secciones siguientes: Conductores de Carruajes y Similares, de Madrid; La Unión de Cocheros y Chóferes, de Valencia; La Unión de Conductores de Carruajes y Similares, de Avila, y La Unión de Conductores y Similares, de Zaragoza. En total, 6.500 federados.

Se acepta la invitación de los mineros asturianos para que Caballero vaya a celebrar algunos actos de propaganda. Se designará la fecha en tiempo oportuno.

Quedar informados de la marcha de la huelga minera de Vizcaya; de que en breve quedará constituída en Bilbao la Federación Obrera Provincial afecta a la Unión General, y de que la Federación local de la Edificación ha organizado la Sección de Encofradores, adherida a la misma, como una de las especialidades de la construcción.

Se acuerda enviar un saludo al Congreso de Tramoyistas.

Solidaridad

La ejecutiva de la Unión recomienda a las Secciones que presten solidaridad económica al personal de los ferrocarriles mineros de Vizcaya, en huelga desde hace más de cuarenta días, por apoyar a los mineros de Vizcaya en huelga.

Los fondos deberán remitirse a nombre de José Muro, secretario de la Sociedad La Luz Ferroviaria, Centro Obrero, Baracaldo (Bilbao).

Un mitin

Leemos en «El Socialista»:

«La Juventud Socialista y el Grupo Socialista de Artes Blancas han organizado un gran mitin contra la guerra de Marruecos, que se celebrará el próximo domingo, día 26, a las diez de la mañana, en el teatro de la Casa del Pueblo.

Harán uso de la palabra significados camaradas del partido socialista.»

Los tipógrafos bilbaínos

La Sección bilbaína de la Federación Gráfica Española ha elegido la siguiente Directiva: Julio Gayo, presidente; Elías Lucas, vicepresidente; Pedro San Lázaro, tesorero-contador; Nemesio Olmedo, secretario primero; Florencio Hernández, secretario segundo; vocales: Fabián Sádaba, Crisanto Lauria, Manuel Porset y Bonifacio Ruiz.

Nombraron delegados al Congreso de la Federación Gráfica, que se celebrará en Valladolid a principios de Septiembre, a Luis Berzal, Emilio Felipe y Manuel Obregón, este último como suplente.

La Sección ha acordado establecer una cuota extraordinaria semanal, destinada a facilitar medios de resistencia a los huelguistas mineros, y un donativo de 500 pesetas.

Petición de mejoras

La Sección de Teléfonos, de la Sociedad General de Obreros Gasistas, Electricistas y Similares, ha celebrado junta general en la Casa del Pueblo y ha tomado el acuerdo de hacer peticiones a la Empresa de Teléfonos urbanos.

Fué nombrada una Comisión encargada de redactar las bases de mejoras que se han de presentar a la Empresa.

La reunión estuvo muy concurrida y hubo gran entusiasmo.

Otro Comité

El Sindicato Provincial de la Alimentación, de Vizcaya, ha acordado seguir perteneciendo a la Unión General de Trabajadores, y ha elegido el siguiente Comité:

Paulino Gómez, presidente; Ismael Martín, vicepresidente; Sabino Gómez Beltrán, secretario primero; Antonio Arenado, ídem segundo; Dámaso Andrés, ídem tercero; Eduardo González, tesorero; Francisco Iradier, Antonio Candela, Lorenzo Arechabala, Francisco Sarabia y Dominica Linaza, vocales.

Toda la correspondencia para este Sindicato debe dirigirse a nombre del presidente, al Círculo Socialista, San Francisco, 9 y 11, Bilbao.

Reuniones

Repartidores de pan.—Aprobadas las gestiones del Comité.

En la próxima reunión continuará discutiéndose el resto del orden del día.

Dependientes de vaquerías.—Mitin esta noche, a las diez, en el paseo de Extremadura, 74.

Hablarán Mariano Trapero, Pedro Mansilla, Eladio Roldán, Gregorio Sastre y Francisco Ruano.

Convocatorias

Grupo de Encuadernadores.—El lunes, a las nueve de la noche, para asuntos de suma gravedad.

La Mutualidad Obrera.—Los días 24, 25, 27 y 31, a las nueve de la noche.

Vidrieros-Fontaneros.—Esta noche, a las nueve.

Gas, Electricidad y Similares.—Esta tarde, a las siete.

El Gluten (Panaderos).—Esta noche, a las nueve y media.

Cordoneros.—Se ruega a todos los socios de esta entidad se pasen esta noche, a las ocho y media, por la secretaría 44, para enterarles de un asunto que les interesa.

NOTICIAS

Fomento de las Artes.—En el concurso público celebrado para cubrir las plazas de profesores que estaban vacantes en esta Sociedad de enseñanza, han sido designados:

D. Marcos Ruiz Egea para profesor de Francés, y para profesor auxiliar D. Amós Ruiz Lecina.

D. Angel Mateos, Cálculo mercantil y Teneduría de libros, y auxiliar D. Alfonso Ramos.

Mecanografía al tacto, D. Gustavo Vázquez.

Gramática española y redacción de documentos, D. Marcos Ruiz, y auxiliar D. Manuel Pina.

Profesor de Inglés, D. Antonio Guillén, y auxiliar de Aritmética y Algebra D. Luis Talavera.

Continúan las oposiciones para la plaza de profesor de Instrucción primaria para niños, dotada con el sueldo de 2.000 pesetas.

*

Se ha publicado el segundo número de la «Revista de Occidente», que dirige José Ortega y Gasset, cuyo sumario contiene originales de interés de Juan Ramón Jiménez, Kretschmer, Morente, Gómez de la Serna, Corpus Barga y Jorge Simmel, además de otras notas y comentarios de importancia.

*

En la tenencia de alcaldía del distrito del Hospital, Cabeza, 9, se encuentra depositado un bolso de señora, pudiendo pasar a recogerlo, de nueve a doce de la tarde, la persona que justifique su pertenencia.

Festejos populares

En el distrito de la Universidad.--Concierto por la Banda municipal

Organizado por la Casa de socorro del distrito de la Universidad se celebrará el sábado 25 un concierto en el solar de la Glorieta de San Bernardo.

La fiesta será a beneficio de los pobres del distrito, y en ella, la brillante Banda municipal, que dirige el notable maestro Villa, interpretará el programa siguiente:

Primera parte.—1, Marcha de «La Alsaciana», Guerrero; 2, «Danza gitana», Alonso; 3, «La canción del soldado», Serrano; 4, Selección de «El niño judío», Luna.

Segunda parte.—1, «Los dos Adolfos» pasodoble, Martín; 2, «El Colibrí», polka para flautín (solista Sr. Arteta), Sellenick; 3, Fantasía de «El barberillo de Lavapiés», Barbieri.

La aviación sin motor

Vauville, 23.—El aviador Barbot ha efectuado un vuelo de 211 kilómetros, pilotando un avión sin motor, en seis horas cuarenta y un minutos.

SUCESOS

Accidentes del trabajo.—Al enganchar unos vagones en la estación de Atocha, fué cogido entre los topes el operario de la misma Faustino Escolo Arias, de cincuenta y cuatro años, habitante en la Ronda de Segovia, número 11.

En el Gabinete de urgencia de la estación se le apreció grave conmoción en la región lumbar.

—Trabajando en la fábrica de luz eléctrica de la calle de Mazarredo, se produjo lesiones de pronóstico reservado el obrero Benito Pérez Coromina, de veintiocho años, que vive en Recoletos, 5.

Atropellada por un «auto».—En la calle de Sagasta el automóvil número 7.875, guiado por Francisco Anglada, atropelló a la joven de diecinueve años Angeles Pérez García, domiciliada en la calle del Cardenal Cisneros, número 32, causándola diversas lesiones.

Pláticas de familia.—Por haber tenido un altercado con la familia, atentó contra su vida, en la carretera de El Pardo, Regina Ramírez González, de treinta y siete años, que vive en la calle de San Bernardino, número 7 cuadruplicado. Para realizar sus propósitos ingirió cierta dosis de sublimado, que le produjo intoxicación de pronóstico reservado.

Una sirviente lesionada.—La doméstica María García Herrero, de veinticuatro años, que vive en la calle de Santa Isabel, número 45, sufre varias lesiones, que le causaron sus amos, Manuel Cholans y Carolina Alonso, dueños de una fábrica de corsés establecida en la calle de Carretas.

EL DESCANSO DOMINICAL

Razonamientos patronales

Una nota

El Comité de la Federación Patronal de Gremios de la Alimentación nos envía la siguiente nota:

«Para que un error material de copia hecho por el mecanógrafo no pueda volver a calificarse de contradicción en nuestras notas publicadas en la Prensa, hacemos saber a la dependencia y camareros que, con la persistencia en el cumplimiento de la real orden de 7 de Noviembre de 1922 sobre descanso compensador del trabajo realizado en domingo, además del descanso semanal, ya pactado con los dependientes, pueden ocurrir los siguientes casos:

Primero. Si se cierran los domingos los restaurantes, cafés, bares, etc., hay que despedir personal sobrante, especialmente el de correturnos, que supone el 25 por 100 de empleados.

Segundo. Si no se cierra y se cumple con la real orden, el personal actuante de dependientes hay que aumentarlo con un nuevo equipo en cada casa, y la generalidad de las industrias no pueden sobrellevar el gravamen.

Tercero. Si como es cierto y dice el gremio de camareros, éstos no cobran sueldo alguno en la mayoría de las casas, entonces no habría problema respecto del aumento de personal, o, por el contrario, éstos se quitarían el pan unos a otros, sustituyéndose continua y gratuitamente en el trabajo, y este espectáculo es el que se debe evitar, porque desmoraliza el trabajo y la vida industrial sufre trabas en su desenvolvimiento.

Las sustituciones de personal como norma reglada en dicha real orden serían difíciles y de pésimos resultados para unos y otros.

Entre otros casos, ¿se puede sustituir continuamente el personal de grandes hoteles en domingo para que compensen el trabajo personas extrañas a la industria? ¿Es que las necesidades de las industrias son de antemano conocidas por los sustitutos? La idoneidad y preparación, aunque entra por mucho en esta clase de servicios, no es lo bastante para las difíciles ensambladuras y psicología de estos negocios. Cada casa tiene su peculiar estilo. La confianza del patrono, depositada en sus dependientes, tampoco se sustituye tan fácilmente en un advenedizo, que no sería otra cosa que una golondrina del trabajo periódico. El asunto es demasiado escabroso, y lo mejor será dejarlo al tiempo, como buen testigo de los hechos.

Esta Federación cree que con lo manifestado ha cumplido con su deber, y ya no hay necesidad de seguir abusando del público y de la amabilidad de la Prensa, a la que estamos reconocidos por la publicación de nuestras notas.»

Acuerdos de la dependencia

En la reunión que ha celebrado el Sindicato de la Alimentación, con el local de la Casa del Pueblo completamente lleno, se tomaron los siguientes acuerdos:

Emprender una campaña de persecución de los patronos infractores de las normas de trabajo. Organizar Comisiones de vigilancia (en cooperación con la dependencia de artículos de uso) para lograr el respeto al derecho de los asalariados del comercio de la alimentación. Y, por último, en medio de gran entusiasmo, se acordó extender la campaña e intensificarla hasta donde sea preciso para lograr la vida externa, suprimiendo de raíz el internado, que pesa sobre la clase como estigma que les distingue de los trabajadores libres de todos los oficios.

¿PRESOS GUBERNATIVOS?

RUEGO ATENDIBLE

De Vigo recibimos el siguiente telefonema:

«Doce detenidos gubernativos que estamos en la cárcel de Vigo le suplicamos trate de evitar el que se nos conduzca y maltrate cuando extingamos el arresto.—Por todos, *Santiago García.*»

El contenido del precedente telefonema nos sorprende en verdad cuando son los liberales los que están en el Poder. A esas detenciones gubernativas nos habían acostumbrado los Gobiernos conservadores, tan encariñados con las conducciones por carretera y los malos tratos.

Porque esos temores de los detenidos que a nosotros se dirigen tienen que fundarse en extralimitaciones policíacas, que ponen en evidencia una conducta contraria del Gobierno, es por lo que llamamos la atención del ministro de la Gobernación para que se informe y evite el atropello, si el atropello está a punto de cometerse.

Correo de teatros

CENTRO.—Hoy, a las diez de la noche, se verificará en este teatro el debut de la escogida compañía que ha reunido Enrique Rambal, estrenándose, con un soberbio decorado, la adaptación escénica en cinco actos hecha por Linares Becerra de la famosa novela de Blasco Ibáñez *Los cuatro jinetes del Apocalipsis.*

La Empresa nos manifiesta que para mayor comodidad del público se hará funcionar, hasta tanto que no cese el calor, la máquina renovadora de aire de que está dotado este coliseo.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Bartolomé, Román, Patricio y Jorge, mártires y confesores, y Santa Aurea, virgen y mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés.

Bolsa de Madrid

La nota predominante en la Bolsa fué ayer la irregularidad, a causa de lo reducido del volumen de negocios.

El Interior no se cotizó sino en sus últimas series, que se hicieron con un ascenso de 40 a 65 céntimos.

A la Deuda reguladora acompañó en el alza el Exterior, pues los Amortizables se cotizaron en baja.

El Banco de España cede dos enteros, y el Río de la Plata gana otros dos. Azucareras, flojas, y Felgueras y «Metro», sostenidos.

En el cambio extranjero se reflejaron las favorables noticias de las operaciones en Marruecos, cotizándose en baja todas las divisas; cediendo los francos a 42,40; las libras, a 34,15; los suizos, a 136,50, y las liras, a 32. Los marcos, particularmente, están a 1,80 pesetas el millón.

Cotización del día 23 de Agosto

Deuda perpetua interior 4 por 100 (1919).—Serie F, 00,00; E, 00,00; D, 71,65; C, 71,65; B, 71,65; A, 71,65; A fin de mes, 00,00.

Deuda perpetua 4 por 100 exterior.—Serie F, 87,90; E, 87,90; D, 87,70; C, 87,80; B, 88,00; A, 00,00.

Deuda Amortizable 5 por 100.—Serie F, 00,00; E, 00,00; D, 00,00; C, 96,50; B, 96,50; A, 96,50.

Deuda Amortizable 5 por 100 (nuevo).—Serie F, 00,00; E, 96,10; D, 00,00; C, 96,10; B, 96,10; A, 96,10.

Deuda Amortizable 4 por 100.—Serie E, 88,00.

Obligaciones del Tesoro.—Serie A, 102,20; B, 101,20.

Bancos y Entidades diversas.—Acciones Banco de España, 578,00; Bonos de ídem, 000,00; Acciones del Banco Hipotecario, 000,00; Español de Crédito, 150,00; Río de la Plata, 238,00; Hispano Americano, 000,00; Compañía Arrendataria de Tabacos, 245,00; U. E. Explosivos, 000,00; Metalúrgica Duro Felguera, 52,50; Altos Hornos, 000,00; Compañía Peninsular de Teléfonos, 000,00.

Cédulas Hipotecarias.—4 por 100, 89,90; 5 por 100, 100,00; 6 por 100, 110,80.

Ayuntamiento de Madrid.—Erlanger, 88,25; Empréstito de la Villa de Madrid, 83,25; Idem títulos 1918, 00,00.

Azucareras.—Preferentes, 84,00; Ordinarias, 34,00.

Ferrocarriles.—Nortes, 000,00; Alicantes 000,00; Andaluces, 00,00.

Cambios.—Francos, 42,40; Libras, 34,15; Dólares, 7,45; Marcos, 0,000; Liras, 32,00.

ESPECTACULOS PARA HOY

CENTRO.-Compañía Rambal. Inauguración de la temporada. A las diez, Los cuatro jinetes del Apoca ipsis (estreno).

COMICO.—A las diez y media, La mala senda.

MARAVILLAS.—A las seis y media, El santo de la Isidra y La canción del olvido.—A las diez y media, ¡Hay que ver! ¡Hay que ver! y La canción del olvido.

FUENCARRAL.—A las seis, El duquesito y Edmond de Bries.—A las diez, Los pápiros y Edmond de Bries.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Gran compañía lírica de Eduardo Marcén.—A las diez y media, moda, Marina. Concierto por la banda de Wad-Rás. Entrada al parque, 1,50.

JARDIN DEL CINEMA GOYA.—Gran orquesta.—A las diez y media de la noche, éxito de Gran idea, Acero frío, Harold, policía, y la creación de Marie Prevost, Besada.

CINE IDEAL.—A las seis y a las diez. estreno de Amor que mata (por la hermosa María Jacobini), Misterios de la Villa Mefisto (segunda jornada, fin de esta hermosa novela), estreno de Superstición feliz (por Gibson, dos partes) y otras.

Imp. de La Correspondencia de España
Factor, 7.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 248

Los misterios de París

POR

EUGENIO SUE

—¡Padre, la mano siquiera!—dijo Florestán con voz humilde.

—Aquí esta noche, a las diez—repuso el conde sin alargar la mano.

Y salió del aposento.

—¡Estoy salvado!—exclamó Florestán lleno de júbilo—. ¡Estoy salvado!

Y luego añadió después de un momento de reflexionar:

—Salvado, veremos. Pero de todos modos ya salí del paso. Puede ser que esta noche le confiese «la otra cosa». Ahora que ha empezado puede ser que no se detenga y que no quiera inutilizar el primer sacrificio por falta del segundo. ¿Pero a qué fin decirle nada? ¿Quién podrá saberlo jamás? En fin, si nada se descubre me guardaré el dinero que me dé para pagar la última «deuda». ¡Qué trabajo me ha costado ablandarlo! ¡Vaya un hombre duro como un demonio! Sus sarcasmos me habían hecho dudar; pero la amenazado su nombre lo decidieron por fin. Sin duda es mucho menos pobre de lo que aparenta duda es mucho menos pobre de lo aparenta ser. Si tiene a lo menos cien mil francos, mucho debió haber economizado viviendo como vive. Su venida ha sido mi salvación, y aunque trae el pelo de la dehesa, me parece un hombre de bien. ¡Vamos corriendo a ver a ese alguacil!

Tiró del cordón de la campanilla y se presentó Boyer.

—¿Cómo no me habéis dicho que estaba aquí mi padre? ¡Tenéis unos descuidos!

—Dos veces he querido hablar al señor vizconde cuando entró con M. Badinot por el jardín; pero su señoría, distraído sin duda con la conversación de M. Badinot, me ha hecho una seña con la mano para que no lo interrumpiese y no he querido insistir... Sentiría en el alma que el señor vizconde lo tuviese por un descuido.

—Bueno, bueno. Decid a Eduardo que enganche inmediatamente el cabriolé.

Boyer hizo una profunda inclinación.

Al punto de salir llamaron a la puerta.

Boyer miró al vizconde como para saber su voluntad.

—¡Adentro!—dijo Florestán.

Entró en el cuarto otro ayuda de cámara con una salvilla dorada en la mano.

Boyer se apoderó de la bandeja con una especie de respetuosa oficiosidad, y la presentó al vizconde.

Este cogió un legajo voluminoso, sellado con lacre negro.

Los dos criados se retiraron.

Florestán rompió la cubierta y vió que contenía veinticinco mil francos en bonos del Tesoro, sin otro aviso.

—¡Día feliz!...—exclamó lleno de alborozo—. ¡Estoy salvado! ¡Enteramente salvado! Me voy a la casa del joyero... Pero... ¿quién sabe? No, esperemos. Nadie puede tener sospechas de mí, y veinticinco mil francos no son para dar así de manos a boca... ¡Caramba! ¡Qué tonto soy en dudar de mi buena estrella. Cuando la creo perdida, vuelve a presentarse más brillante que nunca! ¿Pero de dónde viene este dinero? Porque no conozco la letra del sobre... Veamos el sello... la cifra... Sí, no hay duda; no me equivoco... una N y una L... ¡Es de Clotilde! ¿Cómo ha podido saber? ¡Y ni una sola palabra!... ¡Vaya un capricho! Pero ¡ah!... Sí... ya caigo; le había dado una cita para esta mañana... y como las amenazas de Badinot me trastornaron la cabeza, dejé a Clotilde en el tintero... Me habrá aguardado en el piso bajo, y al fin se habrá marchado... Esta remesa es sin duda un medio delicado de hacerme conocer que teme verse olvidada por causa de mis compromisos.

—Está puesto el cabriolé del señor vizconde—dijo Boyer.

—¿Quién ha traído esta carta?—le preguntó Florestán.

—No lo sé, señor vizconde.

—No importa; abajo lo sabré. Pero decidme, ¿no hay alguna persona en el piso bajo?—añadió el vizconde mirando a su ayuda de cámara con aire significativo.

—No hay nadie ya, señor vizconde.

—No me he engañado—dijo para sí Florestán—. Clotilde se marchó cansada de esperar.

—Si el señor vizconde tuviera la bondad de concederme dos minutos...—dijo Boyer.

—Hablad... y acabad pronto.

—Eduardo y yo hemos sabido que el señor duque de Montbrison quería poner su casa... Si el señor vizconde tuviese la bondad de proponerle la suya del modo que está alhajada... como también la caballeriza... Sería para Eduardo y para mí una buena ocasión para deshacernos de todo, y acaso el señor vizconde hallaría también un pretexto para motivar la venta.

—Tenéis razón, Boyer. Por mi propia conveniencia prefiero ese expediente. Veré a Montbrison y le hablaré. ¿Cuáles son vuestras condiciones?

—El señor vizconde conoce que debemos aprovecharnos todo lo posible de su generosidad.

—Y ganar en el negocio. ¡Nada más natural! Veamos el precio.

—Doscientos sesenta mil francos por todo, señor vizconde.

—¿Y pensáis ganar vos y Eduardo nada menos que...?

—Unos cuarenta mil francos, señor vizconde.

—¡No es moco de pavo! Pero no me pesa, porque al fin estoy contento de vuestro servicio, y si hubiese de hacer testamento os dejaría esa cantidad a los dos.

Salió el vizconde para ir primero a la casa de su acreedor y luego a la de la duquesa de Lucenay, sin sospechar que hubiese oído su coloquio con Badinot.

VIII

La indignación

La casa de Lucenay era una de esas habitaciones regias del arrabal de San Germán, tanto más majestuosas en razón del terreno que hay en ellas perdido. Una casa moderna podría caber en la caja de la escalera de uno de estos edificios, y se podría construir una manzana entera en el sitio que ocupaba.

Hacia las nueve de la noche del mismo día se abrieron de par en par las dos hojas de la enorme puerta de esta casa y entró por ella un magnífico carruaje, que después de haber descripto con suma destreza una curva en el espacioso patio, se detuvo delante de una grada cubierta que conducía a la primera antesala.

Mientras que las herraduras de dos vigorosos caballos resonaban en el embaldosado del patio, un lacayo gigantesco abrió la portezuela blasonada; apeóse un joven del brillante carruaje y subió con presteza los cinco o seis escalones de la grada.

Este joven era el vizconde de Saint-Remy.

Al salir de la casa de su acreedor, que satisfecho con la obligación del padre de Florestán había concedido el término pedido y debía ir a cobrar el dinero a las diez de la noche a la calle de Chaillot, el vizconde se había dirigido a la casa de la de Lucenay para darla gracias por el nuevo servicio que le había hecho; mas no habiendo encontrado a la duquesa por la mañana, llegaba entonces alegre y triunfante, seguro de hallarla en las primeras horas de la noche, que era generalmente cuando lo recibía.

En la prontitud con que dos lacayos corrieron a abrir la puerta vidriera al punto que reconocieron el carruaje de Florestán, en el profundo respeto con que toda la servidumbre de librea se levantó al pasar el vizconde y, finalmente, en otras varias señales casi imperceptibles, se conocía que llegaba el «segundo», o por mejor decir, el verdadero dueño de la casa.

Cuando el duque de Lucenay entraba en

2009 Ministerio de Cultura

EL SEÑOR

Don Enrique Calvo Arostegui

Ha fallecido en Cercedilla, el día 23 de Agosto de 1923

A LOS 43 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los auxilios espirituales.

R. I. P.

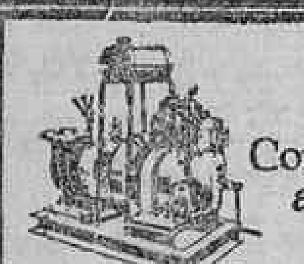
Sus desconsolados hermanos, D. Eusebio y doña Dolores; hermanos políticos, doña Julia Aguirre, doña Luisa Marrodán y D. Ignacio Linazasoro; tíos, sobrinos, primos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy 24, a las cinco de la tarde, desde San Antonio de la Florida, al cementerio de la Sacramental de San Justo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio.

Se suplica el coche. No se reparten esquelas.

Pompas Fúnebres.--Conde de Peñalver, 15



RIEGOS

Con motor de gasolina y bomba, acoplados é independientes

LEALTAD, 8 ASTER MADRID

LINOLEUM persianas, hules, liquidación. Serra. S. Bernardo, 2.

Preservativos Pedid catálogo gratis. La Inglesa. Montera, 35

LINOLEUM Persianas. Realización rápida. Grandísimas rebajas. Cayetano Polo y Herms. Fuencarral, 19 y 21.

50.000 pesetas necesito para negocio industrial, grandes rendimientos. Fuencarral, 13.

Preservativos Gato, 4, LA MASCOTA (Fundada en 1895.) Pedid catálogo con sello.

ALMONEDA de todos los muebles y enseres de un piso, en la calle de Velázquez, 11, tercero. Por las Galerías Bayón.

Industriales En estación próxima a Madrid y Zaragoza y al pié del muelle, se ceden 20 caballos eléctricos. En la misma estación se puede adquirir trigo abundante, y próximo a ella existen canteras para cal hidráulica, cemento y sal común. Dirigirse: Sr. Fernández. Comandante Las Morenas, 3, entresuelo.

PARA EL CABELLO LA LOCION ROM NO TIENE RIVAL

TESORO DEL ESTÓMAGO — CASTAÑO Y VALBA — TONICO DIGESTIVO Y ANTIGASTRALGICO

CARNE LÍQUIDA del Dr. VALDÉS GARCÍA, de Montevideo. El mas poderoso reconstituyente. • El máximum de la nutrición. Tisis, Anemia, Raquitismo, Convalecencias

Solución Benedicto de glicero-fosfato de cal con **Creosotal**. Para combatir los catarros crónicos, enfermedades consuntivas, grippe, tuberculosis, neurastenia, etc. Farmacia del Dr. Benedicto. San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias

M. RIAÑO liquida muchos pares de calzado a la mitad de su precio por reforma del local. Sólo por este mes. 11, PUEBLA, 11

DEFUNCIONES Y FUNERALES

† **Doña Margarita Solana de la Vega** ha fallecido ayer. El entierro se verificará hoy, a las cinco y media, desde el Hospital Provincial al cementerio de la Almudena.

† El niño **Pedro Fernández Menéndez** falleció ayer. El sepelio se efectuará hoy, a las dos, desde la travesía del Conde Duque, 7, al cementerio de la Almudena.

† La niña **Isabel Rodríguez Soriano** ha fallecido ayer. El sepelio partirá hoy, a las cinco, desde la calle Ancha de San Bernardo, 126, al cementerio de la Almudena.

GUARDA ALMACEN «La Previsora», Sociedad Anónima para el suministro de víveres para casas de vacas, abre concurso por quince días para proveer dicho cargo. Informes y solicitudes de diez a doce y de cuatro a seis, en la calle de Barrilero, 2 (Cerro de la Plata) Madrid.

LIQUIDACION Nuevas rebajas en los artículos de temporada. ALMACEN DE TEJIDOS 16, SEVILLA, 16

¡GANGA! ¡Por 60 ptas. vajilla fina, cristal para seis cubiertos. Servicio café seis tazas. Cristalería grabada con inicial o flores y precioso jarro, tapa niquelada. Vinagrera pie niquelado y precioso cenicero 71 piezas!! ¡¡Cuidado!! ¡¡Todo por 60 pesetas!! No equivocarse. CARLOS VELILLA, Concepción Jerónima, 13. Provincias, pedid catálogo. Teléfono 3.740 M.

¡¡Zapateros!! ¡¡Guarnicioneros!! Si queréis comprar buenos artículos y baratos, visitad el Nuevo Almacén de Curtidos de Sánchez Tejerina, instalado en la Carrera de San Francisco, 11, Madrid. Teléfono 39-53 M. Apartado 5.012.

FABRICA DE CAMAS Bronce, doradas, níquel y hierro. Precios sin competencia. VALVERDE, 1 cuadrado.

Anuncios: LA PRENSA, Carmen, núm. 18

Anuncios clasificados por secciones -:- Cada palabra, 20 céntimos

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS

Perlas Leroy. Infalibles contra la impotencia. Gayoso. Arenal, 2, farmacia.

Santa Teresa (Avila). — Aguas radioazoadas, clima seco, 1.236 metros.—Hotel confortable. Folletos gratis.

Para que desaparezcan las canas, nada mejor que el Agua de Abisinia Luque. De uso cómodo, completamente inofensivo, no da nunca sensación de teñido. Pedidla en perfumerías y farmacias.

ALMONEDAS

Armarios lunas roperos, 90 pesetas. Aparadores, 110.—Colchones, toda clase muebles. Galileo, 27.

Almoneda. — Camas con sommier, 37,50; cameras, 50; matrimonio, 65; colchones, 15; cameros, 25; matrimonio, 35; armarios luna 170; roperos, 110; lavabos completos, 27,50; mesas comedor, 22,50; mesillas noche, 18,50; sillas, 6,50; percheros, 22,50; camas doradas, máquinas escribir, coser Singer, gramófonos, alhajas. Estrella, 10; Luna, 23, Matesanz.

Almoneda. Hasta fin de mes, liquidación de muchos muebles. Precios sin competencia. — Tudescos, 16.

ALQUILERES

Alcoba señora. — Razón: Monteleón, 36, frutería.

Ahórrese tiempo y dinero ordenando sus anuncios en las Agencias Reyes. Puerta del Sol, 6, y Fuencarral, 13.

Cuartos desalquilados. Información. Colón, 14.

Piso hasta 35 duros solicito.— Gratificaré 125 pesetas. Alameda, 5, entresuelo derecha.

Alquilo gran local, próximo estación Mediodía, con instalación eléctrica para industria. — Razón. Montera, 19 anuncios.

100 pesetas doy quien proporcione cuarto; alquiler, 50 a 100 pesetas. Ofertas: Claudio Coello, 97, peluquería.

Gabinete amueblado, derecho cocina. Pozas, 8, primero.

Gratificaré espléndidamente al que proporcione piso en condiciones. Escribid a «Alquiler», Apartado 911.

Cedo gabinete a caballero solo. Tesoro, 25, segundo izquierda.

Alquílase cuarto exterior, 35 duros y tienda con vivienda. —Alonso Cano, 3, dos pasos estación Metro Iglesia.

Gabinetes. Reyes, 21, tercero izquierda.

Ciudad Lineal alquilo, vendo hotelito económico nuevo, confort, jardín. Quintana, 38, bajo.

Se alquila gabinete y alcoba. Canarias, 29.

COLOCACIONES

DEMANDAS

Joven contable, mecanógrafo, ofrécese cargo oficina. Juan Pedraz. Gutenberg, 8.

Maquinista práctico máquinas hidráulicas, vapor, electricidad, mecánica. Dirigirse: N. G. Sancelices de los Gallegos (Salamanca).

Desea colocarse mozo, repartidor vinos. Luis Cabrera, 47, Prosperidad.

OFERTAS

Ahórrese tiempo y dinero ordenando su anuncios en las Agencias Reyes. Puerta del Sol, 6, y Fuencarral, 13.

Cobrador falta para todo el día o mañana, práctica y referencias. Escribid a Cobrador. Apartado 911.

Centro colocaciones, 11.899 proporcionadas. Colón, 14.

Tornero, siete pesetas de jornal, se necesita en los talleres de los tranvías de la Ciudad Lineal.

Para poner estos anuncios vaya Carmen, 18, La Prensa.

Se necesita muchacha cuerpo casa; sueldo, cincuenta pesetas. — Zurita, 2.

Faltan oficialas y aprendizas adelantadas gorras uniforme. La Burgalesa. Bolsa, 10.

Precisase dependiente de droguería y perfumería. Escribid a Perfumería. La Prensa, Carmen, 18.

Tornero en metales necesito ayudante. Hernani, 18.

Faltan entalladores, fábrica de batería de aluminio. Cerro de la Plata.

Fábrica cajas cartón. Faltan oficialas, ayudantas y aprendizas y maquinista. Marqués de Urquijo, 5.

Hace falta modelo para abrigos y vestidos.— Atocha, 27, principal.

Necesito corredor práctico, conociendo la plaza para venta solera fina y champagne; sueldo y comisión. Referencias.— Apartado 318.

Faltan dos doncellas y cocinera. Colón, 14, primero.

Necesito chico para limpieza, recados. Alvarez Castro, 9, Barrena.

Falta oficiala sastre.—Carrera San Jerónimo, 10, Moreno.

Faltan aprendizas gorras cristianar, ganando.— Cava Baja, 20, tercero.

Mecanógrafo taquígrafo necesito. Escribid a Fernández. La Prensa. Carmen, 18.

Necesítase criada. —Hileras, 7, principal derecha.

Faltan aprendizas pantaloneras. Lavapiés, 47.

Falta oficial y ayudante cajas cartón coronas. Jesús y María, 17, segundo derecha.

Necesito ayudante ajustador. Doctor Esquerdo, 5, Carabanchel Bajo.

Falta criada. Fuencarral, 32, tercero.

Camareras. Aviso: Algunos cafés no sirve Fuentes por no reunir condiciones de seriedad y utilidades. Ojo. Unicamente seriedad. Oso, 17.

Camareras.— Urgen lujoso café, importantísima feria, grandes utilidades. Oso, 17.

Hace falta buena maquinista Cornely y bordadora a máquina Singer. Lavapiés, 2, principal derecha.

Falta oficiala pantalonera Embajadores, 23, cuarto derecha.

Persona competente en venta accesorios automóviles se necesita. Dirigirse por cart, indicando pretensiones y referencias a Tito. Montera, 19, anuncios.

COMADRONAS MANICURAS

Consulta. Hospedaje embarazadas. — Ultimos adelantos. Rosa Mora. San Agustín, 3.

Partos. Vicenta Santaclara. Pensión. Consultas reservadas. Colmenares, 3.

Partos, pensión. Rogelia Santos. Consultas reservadas. Norte, 15.

Partos. Asunción García. Hospedajes, consultas reservadas. — Felipe V, 4.

Acreditada profesora partos, reservados, últimos adelantos. Pensión. Pardiñas, 18.

Estefanía Raso. Hospedaje reservado embarazadas. Atocha, 94.

Partos. Luisa Veira, profesora acreditadísima, especialista. — Hospedaje embarazadas. Consulta diaria. Plaza Progreso, 10, segundo.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés 4.

Partos. Celestina López. Consultas reservadas. Pozas, 16.

COMPRAS

Salón dorado Luis XIV o XVI, medio uso, se desea comprar. Carmen, 4, Peletería Francesa.

Compro huerta, tierras alrededores Madrid. Mancebos, 3, vinos.

Compro mobiliarios, colchones, camas, metales, objetos. Cava Baja, 41. Teléfono 52-52.

Urge comprar registradora varios dependientes. Apartado Correos 824.

CORRESPONDENCIA

Payaso: Aquila, no olvides hoy seis media.— Negra.

Nena: Recibí noticias; mi cariño siempre tuyo, almita, recuérdote mucho. Cielo.

CONSULTAS MEDICAS

Purgaciones, flujos, hombre o mujer, curadas dos días cápsulas Koch, 3 pesetas boticas. Llagas, venéreo, sífilis, males orina. Informes gratis miércoles tres tarde. Clínica Mateos.

Venéreo, sífilis, orina, matriz, impotencia, enfermedades crónicas, médico ex-interno Hospital San Juan de Dios. Once-dos, cuatro-siete, dos pesetas; reservada, cinco; obreros, siete-nueve, una. Fuencarral, 73 (entrada Santa Bárbara).

ENSEÑANZAS

Reforma letra, Partida doble, Gramática, Taquigrafía, Mecanografía. Calle Santiago, 6, y Carrera San Jerónimo, 3, principal, La Técnica.

Solfeo, piano. Lecciones domicilio profesora. Almansa, 11, principal.

HUESPEDES

Se admiten huéspedes con s/n. Calle San Ildefonso, 14, segundo.

Particular, uno, dos caballeros. Fuencarral, 53, tercero.

MOTOCICLETAS

Moto inglesa sidecar 1.500 pesetas. Santísima Trinidad, 5.

Moto Indian gran lujo, dos sidecar, situado, 2.600 pesetas. Atocha, 65.

PERDIDAS

Pérdida. Anteayer, en Perdices, Puerta de Hierro o Moncloa, bolsillo cuero; contiene 11 vecita, impertinentes, retratos y metálico; favor devolver. Fuencarral, 97, portería. Se gratificará con metálico que contiene.

PRESTAMOS

Préstamos a comerciantes, industriales, propietarios y toda garantía. Facilidades de pago. La Defensa Económica, Postigo San Martín, 6 y 8; de cuatro a ocho.

Hipotecas 6 % anual Madrid y provincias. Cardenal Cisneros, 25. Diez a una.

TRASPASOS

Vaquería traspaso. Colegiata, 14.

Se traspasa bar-taberna por enfermedad, buena venta. — Razón: Toledo, 99.

Se traspasa local tres huecos, vivienda y cueva. Razón: Carrera San Jerónimo, 3, papelería.

Traspaso bar o admito socio para inaugurar. Existencias, enseres, etc. todo pagado. Razón: Buenavista, 53. De once a una.

Traspaso fábrica artículos piel, con gran clientela en Madrid y provincias. Facilidades para el pago. Darán razón: Hortaleza, 68, perfumería Aurora.

Traspaso almacén de vinos. Razón: Pacífico, 71 moderno.

TINTES DOMESTICOS

Señoras!! La economía doméstica debe defenderse desde cualquier posición social y la hallaréis en cuanto a vuestros vestidos, si teñís las ropas usadas con tintes Wiki. Son los de mayor rendimiento, solidez y economía. De venta en todas las droguerías. Depósito Central: Susino y Compañía. Atocha, 139, Madrid.

VARIOS

Ahórrese tiempo y dinero ordenando sus anuncios en las Agencias Reyes. Puerta del Sol, 6, y Fuencarral, 13.

Impotencia, debilidad nerviosa. Curación segura con vino Jerez Lukol Afrodisíaco. El mejor tónico.— Pedidlo en farmacias.

Capitalistas. Tenemos en cartera diversos negocios para explotar, de inmediatos y positivos resultados. Sin compromiso póngase a estudio a quien interese. Solución, Celenque, 1. Consultas gratis por abogados.

Solicito persona con 20.000 pesetas para negocio compatible con otra ocupación. Cabrera, Gravina, 4.

Escopetas, plazos 20 pesetas mes.

Bicicletas, plazos 19 pesetas mes. Hortaleza, 33, Garcieriado.

Debilidad genital desaparece tomando vino Jerez Lukol Afrodisíaco.— Pedidlo en farmacias.

Aviso. Taberneros, almacenistas aguardientes y bares, no dejarse engañar; el verdadero francés, fabricante de mostradores de estaño, estamos hace 35 años, Agustín Dumas. No confundirse, Palma, 35.

Copias a máquina, 0,40 100 líneas. Plaza Angel, 10. Muebles.

Bellísima huérfana, 300 pesetas diarias, casaría urgentemente con hombre honrado. — Apartado 295 (sello).

Vainicas, plisados instantáneamente, cinco céntimos metro. Fábricas: Santa Isabel, 30; Hortaleza, 46; Río, 11 (Leganitos).

VENTAS

Ahórrese tiempo y dinero ordenando sus anuncios en las Agencias Reyes. Puerta del Sol, 6, y Fuencarral, 13.

Gramófonos de ocasión, gran surtido en discos Calatrava, 9; San Bernardo, 1.

Mantones Manila, bordados, lisos, mantillas, Primera Casa en España. Calatrava, 9.

Trajes caballero desde 30 pesetas. — Santa Isabel, 34.

Por traslado a Preciados, 60, liquidamos las existencias de San Bernardo, 1.

Madera. Embalajes automóviles y leña barata. Garaje Mariano Sancho. Martínez Campos, 9. Teléfono J. 127.

Bicicleta vendo. Corredera Alta, 18, tienda.

Ebanista a domicilio.— Vargas, 12, tercero, 5, Macía.

Casa nueva Cuatro Caminos, una planta, con tres cuartos y tienda, vende en 27.000 pesetas Calvache, plaza Progreso, 15.— De seis-ocho.

Hotel y dependencias, moderno, confort, cerca tranvía y Metro, vende urgente, por ausencia. Calvache, plaza Progreso, 15.— De seis-ocho.

Solares y casas en Cuatro Caminos y otros barrios, vende muy baratos Calvache, plaza Progreso, 15. De seis-ocho.

Vendo trajes usados de americana. Velázquez, 25, zapatería.

Colchones, 14 pesetas; sillas, 6,25; cama chinchera, 120. Santa Brígida, 7.

La Marquesina, Tetuán, 16. Puntas y codillos, 4 pesetas kilo.

Carpintería.— Para hoteles y demás construcciones se venden puertas y ventanas nuevas. — Valencia, 21.

Colchones, 14 pesetas; sillas, 6,25; camas, aparadores, lavabos, Santa Brígida, 7.

Bicicleta nueva, 15 duros más barata tienda.— Mejorada, 17 (Puente Vallecas).

Vendo barraca desmontable; largo, 3 metros; ancho, 2 1/2. Manuel Alonso, Ventosa, 21.

Se vende casa calle de Vizcaínos, núm. 28. Razón allí mismo. Tomás Ortega, Tetuán de las Victorias.

Vendo máquina Singer moderna, bobina central. Abades, 2, zapatero.

Se vende instalación completa de aparato Pathe Koc y telón para la proyección nuevo y muy barato. Río, 20 y 22, principal, Sr. Ojeda.

Cazadores. Escopetas de ocasión. Oria y Galíndez, Clavel, 8, tienda.

Se vende despacho completo, mesa biblioteca, seis sillas y sillón caoba y mostrador, vitrina. Urge. Infantas, 10, bajo.

Baratísimo. Armarios, aparadores, trincheros, mesas, sillas, lavabos, camas, colchones. Pez, 35 (entrada Pozas).

2009 Ministerio de Cultura